



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 096 CDMX- NORTE**

**LECTURA Y ESCRITURA EN PREESCOLAR.
NECESIDAD DE CAMBIO EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN 2008

PRESENTA:

LAURA ROMERO DOMÍNGUEZ

ASESORA

MTRA. OLIVIA GONZÁLEZ CAMPOS

CIUDAD DE MÉXICO

AGOSTO, 2021



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN. 096 CDMX-NORTE

**LECTURA Y ESCRITURA EN PREESCOLAR. NECESIDAD DE CAMBIO EN LA
PRÁCTICA EDUCATIVA**

LAURA ROMERO DOMÍNGUEZ

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA
EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

CIUDAD DE MÉXICO, 2021

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. La enseñanza de la lectura y la escritura en un jardín de niños particular.....	6
Capítulo 2. Enfoques y propuestas para la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar.....	15
2.1. Aprestamiento.....	15
2.2. Método Minjares.....	17
2.3. Mi libro mágico.....	18
2.4. Enfoque constructivista.....	19
2.5. Lenguaje integral.....	28
2.6. Célestin Freinet.....	30
2.7. El método natural de la lectura.....	32
2.8. Currículum High Scope.....	34
2.9. Aprendizajes clave.....	38
2.10. El juego.....	42
Capítulo 3. Análisis y perspectivas.....	44
Conclusiones.....	53
Referencias.....	56
Anexo I.....	59

Introducción

Soy asistente educativo en un jardín de niños particular a cargo de una congregación de religiosas, quienes dirigen las secciones preescolar, primaria y secundaria del colegio y, aunque tienen estudios de maestría, no dan clases, para ello contratan a profesoras.

Durante doce años de trabajo en este jardín he visto pasar un sin número de maestras de educación preescolar, con distintas formas de trabajar la lectura y la escritura, así como el trato a los niños. Todas tienen experiencia en escuelas particulares, son maestras egresadas de escuelas normales particulares, de la Escuela Nacional de Maestras de Jardines de Niños (ENMJN) o tituladas por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL).

Lo relevante de todas las maestras con las que he trabajado es que tienen la idea de “enseñar a leer y escribir a los niños” desde los tres años de edad para que, cuando concluyan el nivel preescolar, tengan los conocimientos básicos o necesarios de la lectura y la escritura, para ingresar al nivel educativo de primaria.

Por medio del apoyo que doy como asistente a las maestras titulares y los conocimientos y anécdotas que traen consigo cada una de ellas, he notado que la enseñanza de la lectura y la escritura se da, desde los primeros grados de preescolar, sin tomar en cuenta las necesidades y dificultades que se presentan durante este proceso y las consecuencias que presentará el pequeño a futuro.

En los últimos años he trabajado con maestras con muchos años de experiencia, su forma de trabajar es típica de algunas escuelas particulares, es decir, enseñan a leer y escribir pidiendo a los pequeños que realicen planas y planas donde repiten vocales, consonantes y sílabas. Esto se realiza en muchos cuadernos.

También utilizan libros de editoriales privadas en los que aparecen “ejercicios” de apoyo a las primeras escrituras.

Algo en lo que hacen mucho énfasis las maestras, es el apoyo a la motricidad fina, para esto piden a los niños el boleado y rasgado de papel, la manipulación de semillas (frijoles, lentejas, sopas de pasta). Estas actividades son para que el pequeño tenga un mayor movimiento en su mano, sobre todo en sus dedos para que, llegado el momento de usar el lápiz, le sea fácil dominarlo, esto es lo que llaman el movimiento de pinza, usando los dedos índice y pulgar.

Esta forma de trabajar de las docentes se relaciona con la presión de las autoridades de las escuelas y de los padres de familia para que los niños aprendan a leer y escribir, sin importar la carga de trabajo o la forma de enseñarles. Las escuelas particulares, ofrecen la enseñanza de la escritura como un beneficio adicional en comparación con las escuelas públicas, por lo que cobran colegiaturas muy altas.

Al reflexionar sobre esta forma de trabajo he notado que significa una carga exagerada de tarea para los niños. Algunas actividades les aburren y muchas otras parecen no tener un sentido claro. A algunos se les dificulta aprender de esta manera. Al apoyar a las maestras, muchas de mis actividades también resultan repetitivas, cansadas y aburridas. Sin embargo, mi experiencia me conduce a afirmar que el tipo de trabajo docente que se hace en la escuela no ha cambiado durante años y es previsible que no cambie nunca.

Por la convivencia y contacto con otras maestras, familias y compañeras de estudio, tengo información diversa sobre otras formas de enseñar a leer y escribir en preescolar. El dato que destaca es lo que sucede en las escuelas públicas, donde se afirma que en este nivel educativo “no se enseña a leer y escribir”.

Esta es la problemática que identifico y surgen en mí las siguientes inquietudes:

¿Es correcta la forma en que se enseña la escritura en el jardín de niños en el que trabajo?

¿Existe alguna forma de trabajo en la que los niños no inviertan tanto tiempo en actividades repetitivas y sin sentido?

¿Es posible evitar que los niños estén hartos de hacer las planas de letras y sílabas?

¿Es posible que los niños logren leer y escribir entre los cinco y seis años?

¿Existen otros métodos de trabajo para la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar?

¿En qué consiste la diferencia entre preescolares públicos y particulares, respecto de enseñar a leer y escribir?

¿Qué es lo que propone el programa educativo de preescolar de la Secretaría de Educación Pública para la enseñanza o su ausencia, de la lectura y escritura?

Todo esto me lleva a la inquietud de investigar qué tan importante es la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar. Quiero indagar cómo se debe enseñar y cuáles son las bases teóricas y didácticas para la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar.

Quiero demostrar que se puede enseñar a leer y escribir a edades tempranas sin necesidad de saturar a los niños con actividades sin sentido. Así mismo pretendo identificar las estrategias docentes que puedan ser de mayor utilidad, sin necesidad del trabajo mecánico, repetitivo, desprovisto de interés para los niños, que prevalece en algunas escuelas particulares.

Es con base en el planteamiento de este problema que me propongo los siguientes objetivos:

GENERAL

- ❖ Comprender cómo apoyar la adquisición del lenguaje escrito en la educación preescolar.

ESPECÍFICOS

- ❖ Documentar cómo se realiza la enseñanza de la lectura y la escritura en una escuela particular.

- ❖ Identificar propuestas para la enseñanza de la lectura y la escritura en preescolar que sean apropiadas y apoyen el desarrollo de los niños.
- ❖ Elaborar una propuesta de apoyo a la adquisición de la lectura y escritura desde mi papel de asistente educativo.

El presente trabajo aborda tres capítulos:

En el capítulo I describo la manera de enseñar a leer y escribir en la escuela particular donde trabajé durante 13 años los métodos y las formas de enseñar por grado y las exigencias tanto de los padres de familia como de los directivos para que los niños logran un avance en la lectura y la escritura para cumplir con las expectativas del colegio particular.

En el capítulo II se presentan los diferentes enfoques para la enseñanza de la lectura y escritura. Primero se describen los dos métodos más comunes para trabajar en las escuelas particulares el aprestamiento y el Minjares, así como la descripción de dos libros que se utilizan en estas escuelas para trabajar la lectura y escritura. Posteriormente se aborda el enfoque constructivista que considera que el niño es un ser activo y aprende por sí mismo y del ambiente que le rodea, estas autoras no apoyan la idea de los métodos tradicionales al querer dividir el lenguaje oral y escrito, al mismo tiempo se describen tres etapas de aprendizaje de la escritura en el niño antes de llegar a la convencional. Todo esto desde el punto de vista de Emilia Ferreiro, Myriam Nemirovsky, Sofía Vernon y Ana María Kaufman.

El siguiente enfoque que se menciona es el lenguaje integral que considera que el niño no aprende a leer y escribir cuando ingresa a la escuela pues ya trae consigo conocimientos previos y que todos los materiales impresos van a ayudar a que el niño se familiarice con textos y comprenda que todo tiene un significado. Se revisan los aportes de los esposos Kenneth y Yetta Goodman. En este mismo capítulo se mencionan los aportes del plan y programa de estudio de educación preescolar de la SEP, Aprendizajes clave, enfocándonos en el campo de formación académica Lenguaje y Comunicación.

Por último, se habla de las técnicas del pedagogo Célestin Freinet y su método natural de la lectura, el método High Scope que promueve el pensamiento activo y el razonamiento crítico en los niños y hablo de la importancia del juego en los niños en edad preescolar.

En el capítulo III se habla del análisis y las perspectivas de este proyecto a partir de los distintos enfoques y mi experiencia como asistente en el jardín de niños particular. Se plantea cómo es que puede lograr otra forma de enseñar a leer y escribir a los niños, sin caer en los mismos métodos utilizados hasta ahora.

Capítulo 1. La enseñanza de la lectura y la escritura en un jardín de niños particular

Con el propósito de profundizar en los aspectos que se abordan en la enseñanza de la escritura en la escuela particular, relato varias de las situaciones que he identificado en mi experiencia como asistente educativo.

En los primeros años, identifiqué que en el primer grado de preescolar las maestras procuraban que los niños reconocieran solo las vocales. Pedían a los niños trabajar boleado y rasgado de papel, seguir trazos, líneas, con esto me refiero a que, en un día de clases, si tocaba ver alguna letra nueva, la forma de trabajar era enseñarles la letra, cómo era, cuál era su sonido y que existía una “grande y una pequeña” (mayúscula y minúscula) para pasar a trabajar en el cuaderno donde la maestra, con anterioridad, había marcado las letras y el dibujo con el cual las asociarían. Por ejemplo, la letra “a” la asociarían con la imagen de un árbol o un avión, la letra “e” con la imagen de un elefante o una escalera, etc. Ya en el cuaderno se le indicaba a los pequeños la actividad que tendrían que realizar, por ejemplo: marcar el contorno de la letra con varios colores, hacer bolitas o rasgado de papel crepé o china y pegarlo en el contorno de la letra o seguir con su dedo índice mojado con pintura el trazo de la letra y finalizar coloreando el dibujo con el que asociarían la letra, todo esto para que el niño fuera adquiriendo fuerza en su motricidad fina, así como comenzar a obtener o desarrollar la ubicación espacial. En el primer año de preescolar solo se ven las vocales y los números del uno al diez, en cuanto a lectura y escritura.

Cuando el pequeño pasaba a segundo grado de preescolar, ya debía tener el dominio del movimiento de pinza, es decir, mayor fuerza en sus manos y dedos y ser capaz en el uso del lápiz o crayola. Así mismo se comenzaba a trabajar nuevamente el reconocimiento de vocales, pero también el de algunas consonantes y los números hasta el veinte.

Algunas maestras no enseñaban el alfabeto completo, solo se limitaban a enseñar cinco o seis consonantes; en algunos casos, las consonantes que se veían eran m, s, d, l, p, t o se basaban en las consonantes que venían marcadas en los libros con

los que trabajaban. Con las vocales comenzaban a formar las sílabas, lo que ellas llamaban *carretillas*, nombre que está basado en el método Minjares, utilizado en la enseñanza de la lectura y escritura.

De igual manera la forma de trabajar el reconocimiento de las letras era enseñarles el sonido y el dibujo con el cual la asociarían, para posteriormente pasar al cuaderno a remarcar las letras en grande, pero aquí ya las mayúsculas con rojo y las minúsculas con azul o con lápiz. Al igual que en primer grado se hacía boleado y rasgado de papel, se usaba pintura dactilar para que el niño con su dedo índice remarcara el contorno de la letra, siguiendo su trazo.

Después las maestras continuaban su labor en el cuaderno para realizar planas de las letras y las sílabas. Todo esto apoyado con las tareas en casa, recortar palabras que comiencen con tal o cual letra, recorte y pega con la letra que se ve en la escuela, asociación de letra y dibujo, hacer planas de las sílabas, identificar las letras que conocen de las que no.

Cuando el pequeño ingresaba a tercer grado de preescolar, la maestra de ese grupo, quien ya tenía algunos años trabajando en preescolar, en especial en el grupo de tercero, les mostraba las letras, primero, con un cuento que ella misma creaba y les contaba haciendo alusión al sonido de cada letra. De igual manera utilizaba el método de las carretillas y las sílabas. En este grado se veía todo el alfabeto, incluso se veían las sílabas compuestas (bla, ble, para, fla, gla) hasta llegar a leer oraciones completas, por ejemplo: “Mi mamá me lleva al parque”, “La luna es azul”.

Para el mes de enero de cada ciclo escolar, es decir, regresando de vacaciones de diciembre, los pequeños ya tendrían que comenzar a copiar ellos mismos su tarea, las indicaciones de qué hacer en su cuaderno de cuadrícula grande, marcado con un margen que llaman “salto de rana”, donde el niño identificaba a partir de dónde comenzar a escribir, se supone, que en segundo grado ya se debió trabajar esta ubicación. En tercer grado de preescolar ya se enseñan los números hasta el cien.

Todo esto se trabajaba en conjunto con los libros que los papás compran en editoriales dedicadas a promover, desde edades muy tempranas, la lectura y la escritura. Con el uso de los libros se buscaba el reconocimiento de vocales y consonantes, sílabas, remarcar letras impresas con lápiz, relacionar imágenes con el sonido de las letras, ejercicios donde los niños escriban, lo que puedan o, a su manera algún texto, por ejemplo, su nombre o una carta a mamá. Así mismo se incluye el reconocimiento y trazo de letras cursivas. Pero aun así el trabajo a realizar en cuadernos y libros era el mismo y muchas veces los pequeños ya lo realizaban con fastidio, eran tan repetitivas las actividades que los pequeños ya lo hacían de forma mecánica y no con la intención que pretendían las docentes, que era reconocer la letra, su sonido y escribirla correctamente.

Es de notar que las maestras trabajan las mismas actividades o estrategias para enseñar la lectura y la escritura y que no hay mucha diferencia entre cada grado escolar, lo único que hace la diferencia son las letras y los números que se van enseñando por grado.

En los ciclos escolares 2017-2018 y 2018-2019 hubo cambio de maestras, la de primer grado, sin haberse titulado en alguna licenciatura, de igual manera trabaja con los cuadernos desde las primeras semanas, queriendo que los niños realicen letras o las remarquen sin siquiera tener un ejercicio previo. Es notable que con el cambio de maestras no se observen modificaciones en la forma de trabajo.

La maestra de tercero, titulada por la ENMJN, trabaja de manera más apegada al programa de la SEP, acerca más a los alumnos al conocimiento de las letras y la lectura con otras estrategias no tan rígidas como las maestras que he descrito anteriormente, por ejemplo, para enseñar algún tema de exploración y comprensión del mundo natural y social en una hoja de papel bond escribe como título “conocimientos previos” y anota una pregunta referente al tema que abordará o que tiene planeado para trabajar, escribe por ejemplo: ¿Qué son los animales acuáticos? Y va anotando en el papel lo que los pequeños van respondiendo, lo que saben. Es importante destacar que los niños responden adecuadamente, tienen los conocimientos previos con los cuales se puede trabajar. Posteriormente la maestra

deja de tarea una investigación sobre ese tema. Los pequeños, con ayuda de sus padres, realizan esa investigación y la copian en una hoja blanca, la presentan al día siguiente, donde se retoman las ideas nuevas que ya traen los pequeños con esa investigación. Pero aun así no se deja de trabajar en algún momento con planas y remarcar letras, pues son las exigencias de los padres y de la propia escuela.

Cabe mencionar que este tipo de actividades se realizan cada que la maestra va a ver un tema nuevo referente a exploración y comprensión del mundo natural y social. En todo el salón se ven hojas pegadas con la misma actividad, lo único que cambia es el tema. Aunque esta es una forma diferente de trabajar, la maestra tiene que seguir trabajando con los libros y cuadernos. Y en algunas ocasiones les pide que escriban letras o enunciados por ellos mismos sin necesidad de dictarles o copiarlos.

La maestra de segundo grado, la menciono en último momento, porque su forma de trabajar fue más repetitiva, aburrida y muy pesada para los niños, por lo que surgió en mí el interés por indagar y realizar el presente proyecto.

Es titulada por CENEVAL y cuenta con 30 años de experiencia, es muy tradicionalista, sus métodos y sus estrategias son las mismas que ha desarrollado a lo largo de esos años y pude notar que hace a un lado el cambio que se ha venido dando en los programas de educación preescolar y tampoco trabaja las planeaciones como se lo solicitaban sus superiores.

Su método de enseñar a los niños es solicitar a diario planas de las letras que “enseñaba” por semana, primero las marca con puntos para que los niños las remarquen con lápiz, las minúsculas y con rojo las mayúsculas; son dos o tres planas por día de tarea, además de las que trabaja en el salón. Todo esto genera en el niño cansancio y fastidio. Al término del ciclo escolar, no todos los pequeños reconocen las letras y mucho menos las escriben como es la intención de esta maestra.

Además de la realización de las planas en los cuadernos, la maestra marca en un cuaderno de hojas blancas las letras y el dibujo para asociarla (Ver figura 1). Ahí el niño remarca con colores las letras o con pintura y hace de igual forma boleado, rasgado. Pero todo lo tienen que hacer de forma correcta, no acepta que el coloreado, el rasgado o el boleado, lo hagan a su manera. En actividades en su cuaderno de artes no permite que los niños coloquen como ellos quieran los dibujos o imágenes que les proporciona. En alguna ocasión yo apoyé a una niña a colocar el dibujo de una ballena y la dejé que la pegara como ella quisiera; al día siguiente la maestra me llamó la atención por permitir a la niña colocarla a su manera y no como ella había indicado. Cabe mencionar que esta maestra solo y trabajó un año en este colegio.

Figura 1. Actividades de escritura



Fuente: Portafolio personal de evidencias de enseñanza y aprendizaje.

El grupo con el que trabajé en el ciclo 2019-2020 es el de segundo grado de preescolar, con 28 alumnos. La maestra titular es jubilada de la SEP, pero trabajó casi 30 años en escuelas de educación especial. En los últimos 8 años ha trabajado en escuelas particulares. Lo que he notado es que no utiliza un plan estratégico de

cómo enseñar a los alumnos la lectura y la escritura pues, aunque todas las maestras se enfocan en esto, ella no tiene un fin o un plan.

Al inicio del ciclo escolar una mamá me comentó que estaba preocupada porque notaba que lo que se estaba trabajando en el aula con su pequeña eran temas que ya se habían visto cuando cursaba el primer grado de preescolar. Le preocupaba porque la pequeña ya tenía la inquietud de conocer más letras y preguntaba en todo momento qué decía tal o cual palabra o frase, quería conocer más letras. La maestra titular solo les ha enseñado a los pequeños las vocales y dos consonantes, la m y la p. Por esta razón la mamá de la pequeña y por la insistencia de la pequeña, se ha dedicado a enseñarle más letras por su cuenta. Con esta situación me doy cuenta de la insistencia y la presión de los padres por querer que los pequeños aprendan a leer y escribir lo más rápido posible.

En semana de exámenes se pretende ubicar si aprendieron las letras que ha enseñado la maestra (vocales y las consonantes m y p) pero de estas letras vistas los niños del grupo solo reconocen las vocales.

Las actividades en el examen consistían en pegar los dibujos que representaban a cada una de las vocales en el lugar donde correspondía. Todos los pequeños lo lograron, excepto dos. Para la actividad de las consonantes había tres dibujos de frutas: un plátano, una piña y una manzana, arriba de ellas estaban las dos consonantes la M y la P, se trataba de unir las letras con la fruta que les correspondía. Pocos pequeños lograron unir las frutas con su letra. Y ese fue todo el examen que realizaron.

El examen se realizó en el mes de febrero y para las exigencias de los papás este resultado no es nada comparado con lo que otras maestras han trabajado en el grupo de segundo, ya que para estos meses los niños ya deberían reconocer mínimo tres o cuatro consonantes, pues les enseñan una consonante por semana, considerando que en segundo grado se ven a lo mucho cinco consonantes y lo que resta del ciclo escolar solamente es repasar y que el niño las lea y las identifique.

En cuanto al trabajo con los libros que se utilizan dentro de esta escuela, se les pide a los niños buscar ellos mismos la página, la maestra les indica el número y lo escribe en el pizarrón, aunque algunos sí requieren de ayuda; posteriormente se les dan nuevamente indicaciones para realizar la actividad marcada en esa página.

La única forma distinta de trabajar es cuando se ha utilizado el libro de la SEP “Mi álbum preescolar segundo grado”; por ejemplo, les pido buscar la página, escribiendo en el pizarrón el número y el título de la página “Mis Amigos”. Al mismo tiempo les voy indicando lo que dice y ellos lo van repitiendo, la actividad del libro únicamente consistía en dibujar a sus compañeros del salón.

En otra ocasión pintaron unos botes de yakult de blanco y de negro, aquí por lo regular no hay una relación con la lectura y escritura. Este tipo de actividades les llama mucho la atención a los pequeños y como no hay una relación con letras o números para repetir o remarcar, les gusta mucho realizarlas. Trabajar con pintura, acuarelas, plastilina y pegar papel crepé, lustre, así como utilizar tijeras, considero son importantes para su desarrollo y si se manejan de manera adecuada y con una intención, el niño también desarrollaría otras capacidades y habilidades.

Hasta ahora he descrito un panorama donde el niño hace las actividades escolares con cierto agobio y disgusto. Por ello, quisiera compartir que durante tres años impartí la clase de educación física a los tres grupos del jardín donde he trabajado. Se me pidió dar esta clase argumentando que para contratar a un maestro de educación física se necesitaba tener un número de alumnos mayor a 60 niños y la matrícula era de solo 50 niños.

Sin tener un título de maestra de educación física acepté este reto. Comencé buscando actividades con un grado de dificultad acorde a los niños; incluso en alguna ocasión una compañera me obsequió un engargolado de actividades planeadas para segundo y tercero; esas mismas actividades las adaptaba para los niños de primer grado y de acuerdo con el material y al espacio con el que contaba en el jardín.

Los niños esperaban con gusto e impaciencia las clases, les gustaban mucho las actividades que realizaban en el patio, creo que era mucho su trabajo en el salón de clases, por eso trabajaban con entusiasmo en educación física.

Trataba de que las actividades fueran atractivas y a su vez que apoyaran el desarrollo motor del niño, pues las maestras no trabajaban mucho la motricidad gruesa, solo se enfocaban en sus clases de la lectura y escritura.

Las actividades consistían primero en hacer calentamiento moviendo cabeza, hombros, caderas y pies, después pasábamos a actividades de destrezas y habilidades con aros, pelotas, cuerdas, conos, siguiendo caminos rectos, curvos o en zigzag, con pelotas realizando equilibrio. También las actividades eran correr, brincar, lanzar pelotas, soplar y lanzar pelotas pañuelos, o bolas de papel.

Al terminar hacíamos una ronda, un baile o juegos de habilidades. Todo esto era muy llamativo para los niños, identificaban perfectamente el día que les tocaba la clase de educación física porque iban con su uniforme de pants.

Con esta experiencia de impartir la clase de educación física me percaté de la falta de compromiso o interés en las maestras titulares de este jardín al no utilizar el juego como una experiencia que posibilita el desarrollo integral del niño en la educación preescolar.

El juego va a desarrollar las habilidades tanto cognitivas como sociales en el niño y si lo que buscan las maestras en el jardín es que aprendan a leer y escribir, el juego les va a facilitar la forma tanto de enseñar como de aprender la lectura y la escritura.

Al concluir el preescolar los niños ingresan a la educación primaria, la intención de este colegio es que lo continúen en esta misma institución hasta concluir su educación secundaria, pero no todos lo hacen en la misma escuela.

Algunos niños cursan el segundo y tercer grado de preescolar, otros, solo cursan el tercer grado de preescolar y después continúan su primaria en escuelas públicas,

algunos más sí continúan en el mismo colegio, pero con el paso de los años se van saliendo por diversas razones.

Para ingresar a nivel primaria en este colegio no se les realiza algún examen de admisión y reciben niños de otros jardines. Aunque he sabido que llegan niños sin saber leer y escribir esto no les preocupa a las maestras, pero sí a los papás pues la mayoría de los niños ya tienen dominio en la lectura y escritura, por lo que las maestras ya no se detienen en esto ya que como escuela particular comienzan con temas nuevos y esto es un problema para los niños. Los papás de estos niños se quejan de la falta de interés por parte de las maestras hacia sus niños al no querer apoyarlos y por consiguiente los niños se van rezagando en sus aprendizajes.

Capítulo 2. Enfoques y propuestas para la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar

Al indagar cómo se enseña a leer y escribir, encuentro dos formas de proceder que destacan: el aprestamiento y el método Minjares, que son los más utilizados o en los que se basan las maestras en la escuela donde trabajé y que describo en el capítulo anterior.

Posteriormente menciono tres distintos enfoques que hablan sobre la forma de acercar a los niños a la lectura y a la escritura de una manera muy distinta y agradable para los niños, también hago mención sobre algunos libros de lectoescritura que se trabajan en preescolar.

2.1. Aprestamiento

Se pretende estimular, enseñar y preparar al niño mediante técnicas para adquirir nuevos aprendizajes, así mismo crear y reforzar hábitos. Para el aprestamiento es importante el desarrollo de las habilidades del niño, su intención es llamar su atención para que pueda realizar actividades y desarrollar sus capacidades (Atención a la primera infancia preescolar, 2006).

Las actividades de este enfoque deben ser graduales y progresivas, los docentes tienen que planear de forma secuencial de acuerdo con las destrezas, habilidades y desarrollo del niño.

Se prepara al niño para la adquisición y desarrollo del lenguaje, lo senso-perceptivo, operaciones concretas, coordinación motriz, espacio temporal, resolución de problemas, con todo esto el niño deberá alcanzar la madurez para aprender a leer y escribir (Atención a la primera infancia preescolar, 2006).

Todo esto se va a lograr realizando actividades como: identificar su nombre y las letras que lo componen, manejo del espacio del cuaderno y el renglón, uso de pintura dactilar para el seguimiento de líneas horizontales, verticales, curvas; actividades como enrollado y pegado de papel; utilizar diferentes materiales como aserrín, algodón, semillas, para pegar en una figura determinada; dividir el cuaderno

en partes iguales para que el niño realice dibujos de un círculo del lado derecho y un cuadrado del lado izquierdo (Pérez y Cruz, 2017).

Todas estas actividades le darán al niño seguridad y facilitarán su desarrollo y aprendizaje de nuevas técnicas y adquisición de nuevos conocimientos. “El aprestamiento, entendido en su justa dimensión implica la predisposición emocional, social, intelectual, física y expresiva de los niños y niñas al contexto y habilidades escolares; todas las niñas y los niños antes de iniciar su vida escolar, ya posee una serie de experiencias y destrezas motoras, la función de las escuelas es identificarlos y darle seguimiento al desarrollo y madurez de estas experiencias y destrezas motoras” (Pérez y Cruz, 2017, p. 28).

El aprestamiento es importante para el desarrollo tanto intelectual como emocional en la educación inicial del niño, si se da en el momento adecuado aprenderá a resolver problemas. El oportuno desarrollo del aprestamiento repercutirá en el futuro del niño ya que le servirá para toda su vida (Pérez y Cruz, 2017).

Es fundamental para la educación inicial porque es la base para que se dé un buen desenvolvimiento tanto en lo escolar como en lo social. Por lo que todo lo que se enseñe y trabaje desde el inicio debe ser de calidad. El tipo de actividades que debe realizar el docente deben ser lúdicas, rondas, juego de reglas, competencias, recortes, rasgado, pintar, entre otras.

Así el niño desarrollará el pensamiento matemático, lo sensoperceptivo, las operaciones lógicas, organización espacio-temporal y coordinación motriz. Estas actividades serán importantes para el aprendizaje de la lectura y la escritura en nivel preescolar y lo llevarán a desarrollar otras habilidades que lo prepararán para el inicio en nivel primaria (Pérez y Cruz, 2017).

2.2. Método Minjares

Este método fue creado por Julio Minjares Hernández, en Sonora, en 1927 y está diseñado para niños de primero y segundo grado de primaria, pero hay maestras de preescolar que lo aplican.

Consiste en la enseñanza de las letras formando carretillas y división de palabras y asociación de cada letra con una imagen, así mismo memorizar las sílabas y realizar planas de las mismas para que el niño forme primero palabras, después oraciones y por último textos completos (El rincón de aprender, 2015).

El término más o menos breve en que inicia la identificación de las letras y sonidos, y el tipo de ejercicios en que natural y gradualmente presenta el citado problema de la identificación de los fonemas, constituyen características del Método, con las que logra capacitar al niño para que maneje los elementos que integran las palabras sin que adquiriera vicios que se dejan, en la lectura, en el aprendizaje por los tradicionales Métodos Fonéticos (El rincón de Aprender, 2015, p.1).

Por esta situación este método agrupa las letras del alfabeto para enseñarlas comenzando por las vocales y después las consonantes con sonidos sencillos (m, l, p, d, s, n, t) después las letras que presentan doble sonido (c, g, r, h, ñ, j, f, b) y por último las letras que presentan dificultad en sus sonidos (ch, v, ll, k, x, w) (El rincón de aprender, 2015).

La presentación de las vocales se hace con un pequeño cuento, en el cual se presenta a una familia donde los nombres de los personajes están relacionados con las primeras consonantes a presentar, por ejemplo: El papá Pepe, La mamá Emma, Tito, Daditos el perro, Lola, La nena Ana y el oso Susú (El rincón de aprender, 2015).

Todo esto va acompañado de láminas e imágenes de los integrantes de la familia para que el niño vaya identificando y memorizando los nombres y las imágenes, después se dividirá la oración para que quede solamente Papá, Mamá, Tito, Daditos, Lola, La nena, Susú. Al reconocer estas palabras se iniciarán las carretillas,

por ejemplo: de papá es pa, pe, pi, po, pu, así con las demás palabras (El rincón de aprender, 2015).

Las siguientes consonantes se presentan como los parientes que van a visitar a la familia, de igual forma se trabajan las palabras claves para formar las carretillas y se van agregando palabras con mayor dificultad (El rincón de aprender, 2015).

Cabe mencionar que estas actividades se van reforzando con dictados diarios de las carretillas, elaboración de planas y lectura de estas, para reforzar el aprendizaje hasta llegar a que el niño por sí solo forme oraciones (El rincón de aprender, 2015).

La intención de este método es que el niño asocie estas palabras o situaciones con su entorno y vida diaria.

2.3. Mi libro mágico

A lo largo de mi experiencia he identificado que varias docentes han utilizado diferentes libros para la enseñanza de la lectura y la escritura como “Paso a Pasito”, “TEDDY, preescritura” en donde los ejercicios tienen la misma intención y en algunas ocasiones son parecidos, los ejercicios comienzan por las vocales, después consonantes formando sílabas, hasta formar oraciones completas, pero cada que se ve una letra nueva, los ejercicios a realizar son los mismos: remarcar letras mayúsculas y minúsculas, relacionar letra con imágenes, escribir la letra que falta a cada palabra con su imagen. Todo esto es parte de los ejercicios que se realizan en estos libros además de que, al mismo tiempo, los niños lo hacen en los cuadernos.

Otro libro con el que se trabaja es “Mi Libro Mágico”. Surge desde 1950 y su autora es Carmen Espinosa. Se trata de un libro que a pesar de tener muchos años en el mercado y ser para nivel primaria, lo utilizan a nivel preescolar. Se dice que se utiliza para la enseñanza de la lectura y la escritura en niños y adultos y comenzar de lo más sencillo a lo más complejo y utilizan el método ecléctico (Espinosa, 2020).

Este libro consta de ejercicios de la letra script y cursiva, calcado de letras, incrementar la memoria visual y coordinación de movimientos musculares,

comprensión de lectura, asociación del sonido de la letra con su ilustración, completar palabras u oraciones, con la intención de que el aprendizaje sea rápido y permitir la reeducación motriz y superar atrofias motoras en adultos (Espinosa, 2020).

2.4. Enfoque constructivista

Para el constructivismo el niño es responsable de su propio aprendizaje, que construye por sí mismo y aprende de la interacción con su ambiente, así mismo el aprendizaje también va a depender de los conocimientos previos que tenga y de las herramientas que el maestro le brinda para seguir construyendo su propio aprendizaje.

Para los constructivistas el aprendizaje no es solo memorizar y repetir sin sentido, el aprendizaje es constante y progresivo, el niño es visto como un individuo activo. La alfabetización “es un proceso siempre inacabado —e inacabable— de avanzar en el dominio del lenguaje escrito, nunca se está alfabetizado totalmente” (Nemirovsky, 1999, p. 10). Por lo que la enseñanza de la lectura y escritura no se da solamente en los primeros años de vida y ni con el ingreso del niño a la escuela, la escuela no es la única institución donde se debe enseñar a leer y escribir, ni hay una edad o un grado específico para esta enseñanza (Nemirovsky, 1999).

La mayoría de los adultos creen que enseñar a leer y escribir es comenzar enseñando las letras y sus sonidos y así los niños aprenderán todo esto porque se tiene el concepto de la lectura como la sonorización de la palabra escrita y que posteriormente se enseñará el significado de las palabras (Kaufman, 2010).

Sin embargo, el niño aprende a leer y escribir con todo lo que le rodea, aprende de todos los textos impresos, libros, revistas, periódicos, cartas, recetas, que crean en el niño ideas y saberes, es decir, el contacto con todos estos medios hace que el niño tenga conocimientos previos a su presencia en la escuela sobre el lenguaje escrito y esto lo hace un individuo conocedor de la lectura y escritura. “Los niños no son una tabla rasa” (Nemirovsky, 2006, p. 9).

Los autores que expresan ideas de corte constructivista acerca del aprendizaje de la lengua escrita se oponen a los métodos que se utilizan en algunas escuelas que consisten en dividir en partes el sistema de escritura, comienzan por enseñar primero letras, después sílabas, oraciones y por último textos completos, pero en la realidad los medios impresos con los que el niño está en contacto no están escritos de esa manera, ni siquiera con repeticiones, como se les enseña, con planas o repetir varias veces una oración (Nemirovsky, 2006).

Para que el alumno se vaya apropiando del sistema de escritura se propone avanzar hasta que descubra las características alfabéticas del sistema, si los acercamos desde el inicio a la lectura y escritura, a recetas de cocina, periódicos, revistas, cuentos, el alumno irá escribiendo y leyendo como pueda hasta que lo haga de manera convencional. Los niños aprenderán a leer y escribir leyendo y escribiendo textos (Kaufman, 2010, p. 23).

La enseñanza debe acercar al niño a los textos reales, cuando el niño comienza a tener contacto con objetos que tienen impresos letras o mensajes, comienza a crear hipótesis o suposiciones de lo que dice ahí y cuando cree saber lo que dice ahí, en realidad está diciendo el nombre del objeto, esto se llama *“hipótesis del nombre”* (Nemirovsky, 2006, p. 17).

Es importante tomar en cuenta los conocimientos previos del niño para crear actividades o situaciones donde pueda reflexionar, cuestionar, analizar y resolver situaciones, pero al mismo tiempo, las actividades deben ser con base en lo que rodea al niño, en lo que es parte de su vida social (Nemirovsky, 1999).

Los niños leen a través de los maestros, a través de los adultos y por otros niños que saben hacerlo de manera convencional o por estrategias que tienen los adultos. Cuando el maestro les lee a sus alumnos en voz alta, ellos participan en la construcción del significado del texto que escuchan, así mismo tienen contacto directo con el lenguaje escrito. Cada alumno irá apropiándose de los diferentes textos a medida de sus posibilidades para leer y escribir (Kaufman, 2010).

La propuesta didáctica plantea la relevancia de que en educación preescolar los niños vean, manipulen, exploren y “lean” a través del maestro, gran variedad de textos, no solamente cuentos. Asimismo, destaca la importancia de posibilitar el disfrute del lenguaje literario. Las ideas de Kaufman incluyen que el niño escriba a través del maestro, esto es que el niño “dicta” lo que piensa debe incluir su texto ya sea una carta, instructivo, invitación, cuento o receta y decide qué palabras pueden ser más útiles y pertinentes para lograr que las personas que lean el texto comprendan lo que dice. Por lo tanto, las situaciones didácticas para apoyar la escritura implican que los niños pongan en juego lo que saben y también son oportunidad para resolver un desafío o un problema y con ello aprender lo que aún no conocen (Kaufman, 2010).

Además de leer y escribir a través del maestro, en el enfoque constructivista se hace énfasis en las dinámicas de interacción entre alumnos entre sí y con el maestro y los recursos didácticos en el aula. Es pertinente que el docente planee y organice momentos y actividades donde los alumnos trabajan en parejas, en grupos de cuatro o cinco alumnos y en grupo completo. Resulta de gran apoyo organizar y utilizar la biblioteca del aula y escolar, así como el uso de carteles que incluyen datos o escrituras de uso cotidiano en el aula (abecedario, calendarios con diversas fechas relevantes para el grupo, registro del clima, nombres de los niños, agenda de compromisos, poemas, canciones), ficheros con palabras clave y que los niños conocen como resultado de las actividades realizadas (Kaufman, 2010).

La lectura en voz alta es muy importante para los niños pequeños, sin embargo, los maestros no la realizan y es poco común para la enseñanza de la lectura. En 1998, dos organizaciones norteamericanas declararon: “la actividad más importante para lograr la comprensión y las habilidades esenciales para el éxito en lectura resulta ser la lectura en voz alta a los niños” (Ferreiro, 2011).

También un libro bien impreso, escrito y bien ilustrado apoya el ingreso de los niños a la escritura, por eso es importante realizar cambios al acervo de libros por el uso y desgaste de estos, así los niños tendrán el interés por la lectura (Ferreiro, 2011).

Desde las etapas iniciales de la escolaridad se pretende formar niños capaces de producir e interpretar textos, siendo progresivamente mejores usuarios del sistema convencional de escritura. Por lo que desde esta perspectiva el eje de trabajo debe ser la lectura y escritura de textos (textos de uso social) que simultáneamente deben favorecer el avance de los niños en el proceso de aprendizaje del sistema convencional de escritura (Nemirovsky, 1999).

Para que se puedan obtener buenos resultados el maestro debe tener claro qué va a enseñar, qué actividades realizará. En el salón de clases se deben tener al alcance de los niños una biblioteca con los diferentes textos, libros de diferentes géneros y textos elaborados por los propios niños. Es importante considerar que si se va a utilizar el abecedario sea solamente las letras con una imagen relacionada con la realidad del niño y que se utilice para enseñarles a usar el diccionario (Kauffman, 2010).

Con las lecturas en voz alta se descubren palabras con significado desconocido, el maestro atrae la atención de los niños y será una palabra nueva para investigar su significado. Aquí es importante la información que se da a los niños ya que se dan cuenta que leyendo pueden encontrar palabras que aún no saben usar y además dónde se va a buscar el significado de esas palabras (Ferreiro, 2011).

El enfoque constructivista explica cómo el niño adquiere y comprende la información que el medio ambiente le brinda, cómo la asimila y la organiza. Esta información es un proceso continuo, no se da en periodos o etapas, ni mucho menos es un paso que se da de la total ignorancia que tiene el niño a un conocimiento completo (Pellicer y Vernon, 2004).

Los maestros que enseñan en los primeros años de escolaridad se enfrentan a la difícil tarea de elegir qué método utilizar para enseñar a leer y escribir, en cualquier método el trabajo de alfabetización debe tener presente el sistema de escritura, el uso de las letras, cuál corresponde a qué sonido, espacios en blanco, uso de ortografía, entre otras cosas además de que deben comprender qué tipo de información les brindan los diferentes tipos de textos, “Los niños tienen que volverse

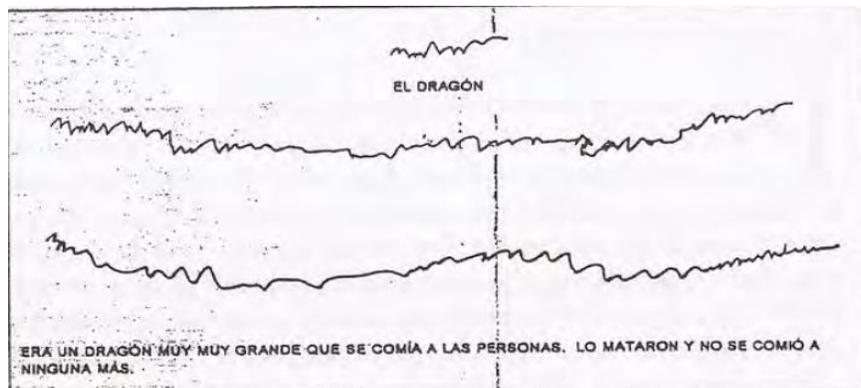
parte de una cultura escrita que implica mucho más que saber decodificar palabras y oraciones” (Pellicer y Vernon, 2004, p.1).

Para entender mejor cómo el niño escribe antes de hacerlo de manera convencional, es importante conocer el proceso que realiza para comprender el sistema alfabético de escritura. Esto se puede ver si dejamos al niño que escriba por sí mismo sin necesidad de que realice copias o repeticiones.

Para esto el niño pasa por tres niveles de aprendizaje de la escritura, antes de llegar a la convencional:

Primer Nivel: El niño distingue entre el dibujo y la escritura. Logra comprender la arbitrariedad de las formas gráficas y la orientación lineal, es decir, que la escritura no representa las formas de los objetos y que se ordenan en forma lineal. La figura 2 muestra trazos muy diferentes a un dibujo, cuando el investigador le pregunta qué dice ahí, el niño comenta el título del cuento y algunas de sus escenas.

Figura 2. Primer Nivel. La escritura es diferente al dibujo



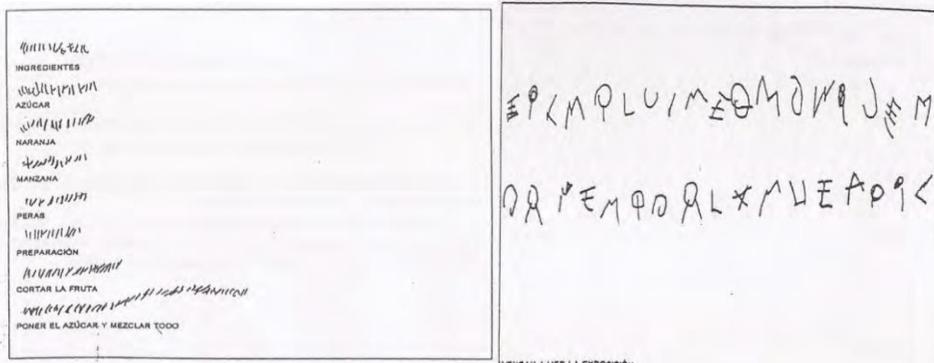
Fuente: Nemirovsky, 1999, p. 16

Segundo Nivel: Se establecen dos criterios:

- a) Cuantitativo: cuántas letras debe tener como mínimo una palabra y
- b) Cualitativo: Hay una variedad de letras entre vocales y consonantes.

La figura 3 muestra cómo un niño representa “letras” y utiliza diferente cantidad según lo que “dice” su escrito. En este nivel, la representación indica que hay palabras con distintas letras y palabras de diferentes tamaños.

Figura 3. Segundo Nivel.



Fuente: Nemirovsky, 1999, p. 19.

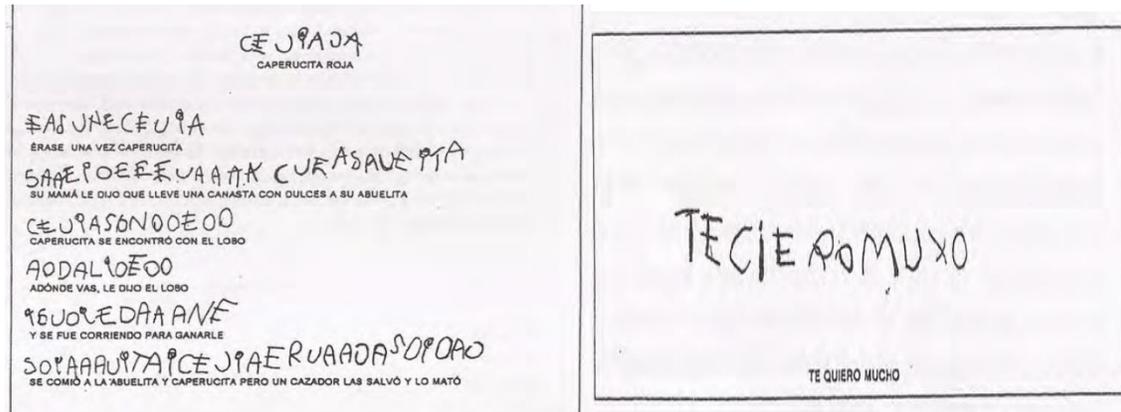
Tercer Nivel: El niño distingue que para cada nombre hay escrituras diferentes y establece relación entre el sonido y las letras y esto se da en tres momentos:

- Hipótesis silábica: Utilizan una letra para representar cada sílaba no importa que la grafía tenga similitud con la sílaba lo que importa es la cantidad y cada grafía va representada con los aspectos sonoros de la palabra.
- Hipótesis silábico-alfabética: aquí los niños oscilan en representar una letra para cada sílaba y una letra para cada sonido. Asimismo, se da un cambio donde pueden representar las sílabas con una letra o más de una letra.
- Hipótesis alfabética: cada letra ya representa un sonido y representa las características de la escritura, aunque aún no hay reglas ortográficas (Nemirovsky, 1999).

La figura 4 muestra, a la izquierda, por ejemplo, la palabra “érase” con tres letras E, A, S. que corresponde a la hipótesis silábico-alfabética. A la derecha, el niño ya se aproxima a la representación alfabética. La palabra te, se representa con dos letras

y la palabra “quiero” se representa con ci para qui, y “ero” ya con relación directa entre letra y sonido.

Figura 4. Tercer nivel. Escrituras diferentes y relación sonido letra



Fuente: Nemirovsky, 1999, p. 20.

Estas etapas muestran cómo el niño trata de comprender la función del sistema de escritura. Así mismo el desarrollo de estas etapas es constructivo pues cada una se va dando con logros de la etapa anterior. “Los conflictos que se dan en cada momento evolutivo entre las mismas teorías que los niños construyen y entre estos y la información ambiental, dan lugar a la búsqueda de nuevos elementos y nuevas relaciones” (Pellicer y Vernon, 2004, p. 6).

Para que los niños puedan iniciarse en el aprendizaje de la escritura se les debe presentar palabras escritas de forma completa, con significado, como por ejemplo su propio nombre y los de sus compañeros.

- Esto permite que las letras se lean de manera idéntica y son fáciles de recordar.
- Juntar todos los nombres de los niños del salón permite identificar todas las letras del abecedario.
- Los nombres siempre tienen las mismas letras y se escriben en orden (Pellicer y Vernon, 2004).

También se puede trabajar con otras palabras o textos donde el niño al igual que trabajar con sus nombres pueden cuestionarse sobre ¿Por qué hay dos nombres que inician o finalizan con la misma letra? ¿Qué diferencia hay en los nombres que se escriben con las mismas letras? (Pellicer y Vernon, 2004).

En este enfoque es importante la relación con sus pares, aunque el aprendizaje se da de manera individual, la colaboración con otros también es importante. El trabajo con otros niños ayuda a dar soluciones a conflictos y solución de problemas. Aquí es importante que los niños se equivoquen pues a través de esto el niño va a construir nuevos conocimientos y reafirmar lo que ya sabe (Pellicer y Vernon, 2004).

Una de las formas en que el constructivismo plantea la enseñanza de la lengua escrita es el diseño de secuencias didácticas “La secuencia didáctica estará constituida por un amplio conjunto de situaciones con continuidad y relaciones recíprocas” (Nemirovsky,1999). En las secuencias didácticas el docente puede elegir, ajustar, adecuar y ampliar las actividades.

A continuación, se describe un ejemplo de una secuencia didáctica: “El personaje prototípico del cuento”

La maestra Charo pretende enseñar a través de la lectura de cuentos, pero considera que debe ser con énfasis y entonación y sin ninguna interrupción, que no hay que mostrar las imágenes para generar que el niño imagine los personajes y las situaciones. La maestra disfruta mucho leyendo cuentos a los niños y su intención es incorporar la lectura de los cuentos de manera regular pues la presencia de libro, el léxico de textos escrito, su sintaxis y organización favorecen el acercamiento de los niños al lenguaje escrito (Nemirovsky, 1999).

La intención de la maestra es no forzar a los niños y solo comienza con cuatro niños, mientras los demás jugaban en otras áreas del aula, al ver que otros pequeños se acercaban solo les decía que era momento de los niños que estaban ahí, al concluir el día preguntaba quiénes quisieran estar en la siguiente lectura del cuento y conforme se pasaban los días se irían incorporando más niños a la lectura de

cuentos, hasta meses después logró llamar la atención de la mayoría de los niños del grupo (Nemirovsky, 1999).

Esto le daría pauta para organizar su secuencia didáctica y organizarla en tres fases: 1) Lectura de cuentos con hadas; 2) Escritura individual de cuentos en los que aparezcan hadas y 3) Edición de un libro de cuentos de hadas, estas fases serían con base en observaciones que la misma maestra hizo al escuchar las conversaciones de los niños sobre los cuentos que habían escuchado (Nemirovsky, 1999).

Para la primera fase la maestra elaboraría un esquema donde anotaría las características de las hadas, que eran el personaje central de los cuentos leídos, para la segunda fase propuso que cada uno de los niños escribiría un cuento con hadas y que tuvieran tres momentos, inicio, desarrollo y desenlace. Al no escribir los niños de manera convencional, la maestra tendría que transcribir los cuentos de los niños (Nemirovsky, 1999).

Para el sistema de escritura la maestra quería que los niños reflexionaran sobre algunas palabras, que algunas tienen más y otras menos letras y que son diferentes. Por lo que elaboró un fichero con los nombres de los personajes de los cuentos y compararían unos con otros y la cantidad de letras que tenían cada uno, al mismo tiempo que los niños utilizarían esos ficheros para reproducir los nombres de los personajes, por último, cada niño leería su cuento en voz alta a sus compañeros (Nemirovsky, 1999).

La tercera fase era la edición, la presentación y el uso social del libro elaborado, para esto la maestra les mostró diferentes tipos de libros para que los niños vieran cómo estaban conformados, la mayoría se percató que en las orillas de las hojas de los libros tenían números pequeños en diferentes orillas de las hojas y que unos tenían uno, dos o tres números, esto generaría un debate de por qué estaban de esa forma los números. Al indagar se percataron que las hojas de los libros están numeradas y llevan un índice, por lo que consideraron importante que su libro tuviera las mismas características. Posteriormente se elaboró el libro y se planearía

la presentación del mismo, elaboración de letreros y carteles para la invitación a los padres de familia, maestros y alumnos de la misma escuela (Nemirovsky, 1999).

La intención de estas fases que la maestra plantea es que los niños tengan un acercamiento a los diferentes tipos de textos, centrado en el lenguaje escrito principalmente en el cuento, así mismo el trabajo del sistema de numeración, elaboración de letreros y carteles, que aprendieran a leer textos literarios y que identificaran tres momentos importantes de los cuentos (Nemirovsky, 1999).

2.5. Lenguaje integral

Los teóricos del lenguaje integral consideran que no es necesario enseñar a leer y escribir con repetición de letras, sílabas y segmentando el lenguaje como se ha venido trabajando en algunas escuelas.

En una sociedad alfabetizada y donde en todo momento hay materiales impresos, libros, revistas, periódicos, anuncios publicitarios, cartas, los niños tienen un acercamiento a una sociedad letrada que les permite entender que todo este material quiere decir algo, que tiene un significado “la verdad es que los niños llegan a la escuela ricos en experiencias de lecto-escritura y también ya han aprendido a darle significado a lo impreso” (Goodman, 2003, p. 79).

Para este enfoque la enseñanza de la lectura y escritura en los niños no se da cuando ingresan a la escuela pues ya traen un conocimiento previo sobre qué es leer y escribir “El niño va adquiriendo la lecto-escritura a través de sus experiencias cotidianas dentro de su propia comunidad social, cultural, religiosa, económica, lingüística y de alfabetización” (Goodman, 2003, p. 1).

Los niños aprenden imitando a los adultos, al verlos leer y escribir y juegan a leer y escribir lo que los adultos hacen; inventan lo que escriben, pero este juego o imitación los va a llevar al lenguaje convencional y va a acercar al niño al aprendizaje de la lectura y escritura. Al interactuar y participar en actividades del lenguaje escrito el niño va a aprender a escribir sin necesidad de repeticiones y ejercicios sin sentido, es decir el niño va a aprender haciendo (Goodman, 2003).

Para llegar al lenguaje escrito se deben aprovechar todos los recursos que ofrece el lenguaje oral así el niño aprenderá a dar significado a todo lo que ve en su entorno (Goodman, 2003).

Para este enfoque el niño debe aprender de la misma forma en que aprende a hablar en su casa y en su entorno, no se les habla de manera segmentada, ni dividiendo las palabras u oraciones que se le dicen, al contrario, se les habla con sentido y con una intención.

Los autores del lenguaje integral critican la forma de enseñar en las escuelas pues consideran que por ser pequeños se debe enseñar así de lo más pequeño a lo más grande “pero se enseña del todo a las partes” y no al revés. Esta forma de enseñar lo hace más complicado, aburrido y sin sentido (Goodman, 1990).

Kenneth Goodman menciona lo que hace fácil y difícil aprender. Lo que hace fácil es que todo lo que se enseña es real y natural, es integrado, tiene sentido, es interesante, le pertenece al alumno, es relevante, es parte de un hecho real, tiene utilidad social, tiene un propósito (Goodman, 1990).

Lo que hace difícil aprender el lenguaje es que sea artificial, fragmentado, no tiene sentido, es aburrido, le pertenece a otro, es irrelevante para el alumno, está fuera de contexto, no tiene valor social, no tiene ningún propósito verificable, esta impuesto por otros, no es accesible (Goodman, 1990).

Los maestros desde este enfoque deben planear a partir de los conocimientos y experiencias que los niños tienen. Los maestros utilizan un lenguaje integrado y con intención, de la misma manera que los niños lo utilizan en sus familias y ambientes (Goodman, 2003).

El lenguaje integral será fácil tanto para el maestro como para el alumno ya que el niño trae a la escuela el interés de querer entender el mundo que le rodea y de descubrir cosas nuevas y eso lo hace más fácil y atractivo.

En este enfoque se les permite a los niños hablar de las cosas que son interesantes, que les agradan, se les permite preguntar y responder, escuchar a los demás, escribir una historia y contarla. El salón de clases debe ser un lugar completamente letrado con materiales impresos de todo tipo y al alcance de los niños para así favorecer y desarrollar los aprendizajes que ya trae consigo el niño (Goodman, 1992).

2.6. Célestin Freinet

Las técnicas Freinet son creadas con la intención de romper con la escuela tradicional en un contexto en que la escolástica dominaba la pedagogía de esos tiempos. Célestin Freinet fue un maestro rural francés que se dedicó a la enseñanza de los niños de una forma diferente considerando que el mejor aprendizaje que pueden tener es a través de sus propias experiencias (Porquet, 1978).

La pedagogía de Freinet se basa prácticamente en la cooperación de todos los agentes involucrados en la escuela, maestros, padres y niños así considera la escuela maternal como una función social la cual es ayudar al niño a su integración al medio social y al medio escolar. Los niños entre dos y seis años de edad experimentan más que nadie la necesidad de informarse, cultivarse, tener contacto con el mundo, necesidad de expresarse y crear. Por ello la educación debe favorecer y enriquecer la atención que el niño presta al mundo. Desde la perspectiva de Freinet no debe haber ni imposición, ni adiestramiento. Se debe procurar que el niño cobre conciencia de sus posibilidades de sentir, moverse y crear. Para planear las actividades, el adulto debe tener una mirada amplia, ver hacia lo lejos y pensar en el niño como sujeto pleno de espontaneidad y creatividad que puede ser responsable de sí mismo y del mundo en el que vive (Porquet, 1978).

La correspondencia interescolar entre grupos ayuda al niño al aprendizaje de la lectura y la escritura y a su expresión y descubrimiento, que pueda explicar las cosas que le rodean y le preocupan, entablar un diálogo con sus pares, esto lo ayudará a conocerse el mismo (Porquet, 1978).

Al ingresar los niños a la escuela dejan por primera vez su núcleo familiar por lo que se considera que el ambiente escolar debe ser rico, variado y con un gran número de experiencias y actividades en un ambiente de seguridad, confianza y de libertad para que los niños puedan desarrollarse adecuadamente (Porquet, 1978).

Este primer acercamiento a la escuela crea conciencia en el niño al descubrir sus capacidades sensorio-motoras, expresión y comunicación lo que dará paso a una necesidad de actividad donde el niño descubrirá y tendrá dominio de su cuerpo, su coordinación motora, perfeccione su lenguaje y pueda comprender e interactuar con los demás niño (Porquet, 1978).

La experiencia individual, el tanteo experimental, la actividad personal y las ocupaciones por grupos son principios básicos de las técnicas de Freinet que ayudarán al niño a desarrollar sus capacidades de mejor manera.

Conocer al niño y la relación que existe entre su desarrollo mental y crecimiento físico durante esta etapa hace más sensible a la educadora al comportamiento de los niños, comprender sus gustos, sus intereses, así como respetar las leyes naturales de su desarrollo y su ritmo propio de aprendizaje (Porquet, 1978).

La educadora es considerada “el objeto privilegiado de ese medio educativo que se nos invita a crear” (Porquet, p. 6) su conocimiento y experiencia cotidiana le permiten conocer a los niños tal como son por su medio familiar y social, así mismo crear un clima de confianza y seguridad que les va a permitir ser ellos mismos. La forma afectiva en que se desarrolla el niño tanto en lo familiar como en lo social permite a la educadora proporcionar un conocimiento más individualizado tomando en cuenta las leyes del desarrollo del niño y así poder explotar lo que presenta cada niño y crear hábitos de trabajo, esto favorecerá la maduración personal y la adaptación social del niño (Porquet, 1978).

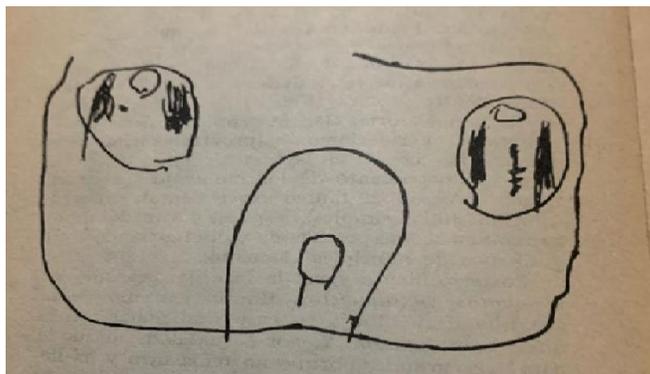
2.7. El método natural de la lectura

Como se mencionó anteriormente la experiencia de cada uno de los niños ayudará a desarrollar su aprendizaje, a través de sus vivencias y la exploración de su entorno. Esto es a lo que se refiere el método natural.

Para que el niño adquiera el conocimiento de la lectura y la escritura primero pasa por una etapa que se llama “tanteo experimental” donde a través de la imitación, repeticiones y errores va perfeccionando y aprendiendo el proceso de la escritura que lo llevará poco a poco a resultados satisfactorios (Freinet, 1974).

Para Célestin Freinet la escritura comienza a partir del dibujo, primero se presenta un grafismo simple donde el dibujo plasmado por el niño tiene parecido a algo que verbalmente ha dicho, hasta ese momento todos sus grafismos serán el mismo no importa si son círculos o líneas. Después se pasará a un grafismo de dos o más elementos, como se muestra en la figura 5, que irá perfeccionando hasta llegar a la fase del grafismo de elementos yuxtapuestos donde el niño ya agrega más elementos a su dibujo, pero con una explicación lógica (Freinet, 1974).

Figura 5. Grafismo simple

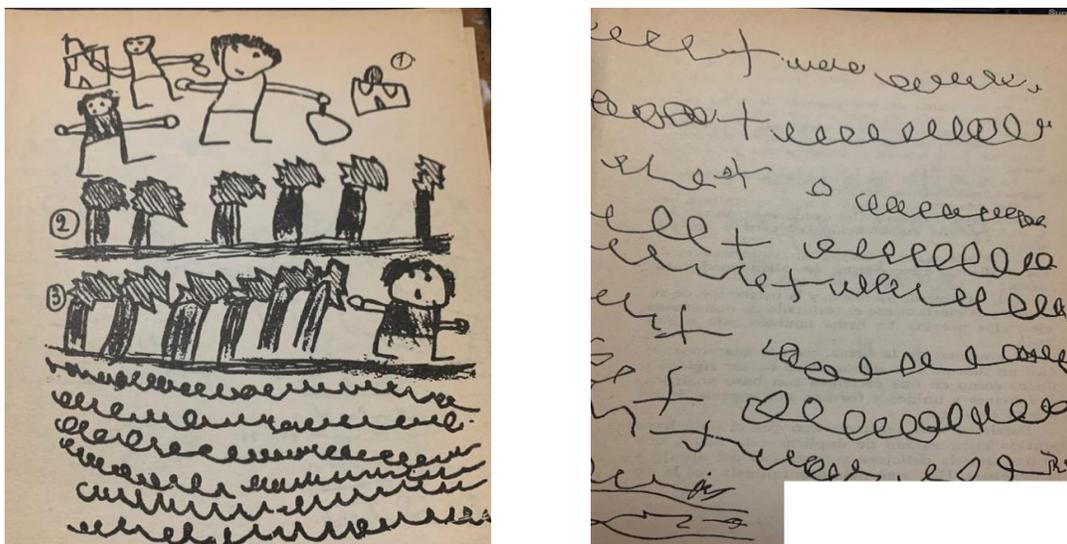


Fuente: Freinet, 1974.

El niño repetirá sus mejores grafismos hasta que por un accidente o una casualidad estos dibujos cambien y dará explicaciones nuevas a sucesos nuevos, dibujos o una explicación posterior que es lo que permite entender la evolución del grafismo infantil.

En la siguiente etapa comienza a imitar las grafías, en los dibujos ya hay un texto “hay el dibujo, por una parte y por la otra, un texto manuscrito que es el complemento necesario para la explicación narrativa del dibujo” (Freinet, 1974, p. 15). Al mismo tiempo comenzarán a aparecer las primeras imitaciones de letras, como se muestra en la figura 6.

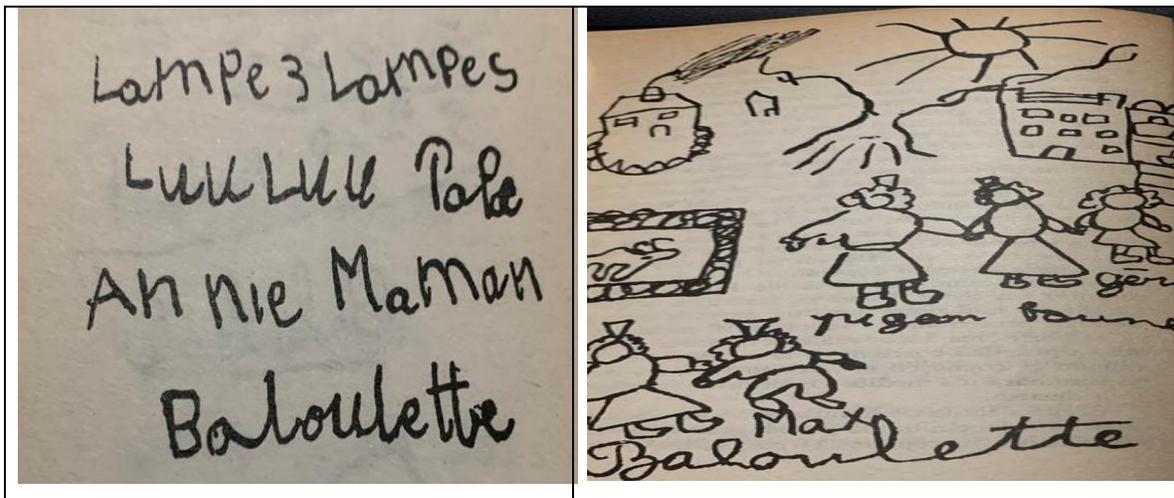
Figura 6. Nuevos elementos aparecen



Fuente: Freinet, 1974. A la izquierda: Elementos diferentes, yuxtapuestos y sistemáticos. A la derecha, Conjunto con rasgos diferenciados, la t es la firma.

En la siguiente etapa la escritura se desprende del dibujo, como se muestra en la figura 7 y en su afán de querer expresar algo, se le presenta una motivación ver cartas, periódicos, comunicados, carteles y ver que los demás, tanto adultos como otros, los elaboran. Entiende que ahí se dice algo y comienza a imitar esas situaciones y se presentan los primeros grafismos diferenciados por lo que entiende que hay ciertas reglas y formas de qué imitar para pasar finalmente al reconocimiento de las palabras (Freinet, 1974).

Figura 7. La escritura se desprende del dibujo



Fuente: Freinet, 1974. A la izquierda: relación más cercana con la escritura. A la derecha: La niña ha dibujado unos niños que se pasean por un sitio conocido. Escribe el nombre debajo de cada personaje; hace gala de que ya sabe escribirlos.

El método natural parte de la experimentación del niño, de la vida normal y natural, pero es importante considerar que para que se dé una buena adquisición de la escritura y la lectura es necesario que el niño tenga un equilibrio entre su ambiente, su vida social, su familia, su naturaleza y su medio escolar. El apoyo que da el maestro a este proceder natural del niño se manifiesta sobre todo en la organización de la correspondencia interescolar y en la imprenta escolar. Cuando los niños reciben cartas de manera regular se involucran de manera auténtica en la forma en que pueda ser entendido su mensaje; lo mismo cuando ven plasmadas sus ideas en un texto que se encuentra disponible en la biblioteca del aula (Freinet, 1974).

2.8. Currículum High Scope

Consiste en una propuesta curricular donde los niños pequeños realizan aprendizajes que favorezcan las potencialidades humanas. El concepto clave es el aprendizaje activo y participativo, es decir que el niño puede actuar sobre objetos e interactuar con personas, ideas, sucesos, construyendo un nuevo conocimiento.

Este aprendizaje activo y participativo abarca 4 elementos fundamentales: 1) acciones directas sobre los objetos; 2) reflexión sobre las acciones; 3) motivación, invención y capacidad de generación intrínseca; 4) solución de problemas.

El currículum High Scope ha elaborado 58 Indicadores Clave de Desarrollo (ICD) como referencia para la comprensión de aprendizaje activo de niños entre 3 y 5 años. Estos indicadores definen el tipo de conocimiento que adquieren los niños al interactuar con materiales, personas, ideas y sucesos (Hohmann, Weikart y Epstein, 2010).

Se toman en cuenta los principios fundamentales del desarrollo, consideran que los niños construyen su propia inteligencia y que hay diferencias individuales entre cada niño y que aprenden de acuerdo a su ritmo y desarrollo. Lo emocional, cognitivo, social y físico son importantes para el desarrollo y se relacionan entre sí (Barocio, 2014).

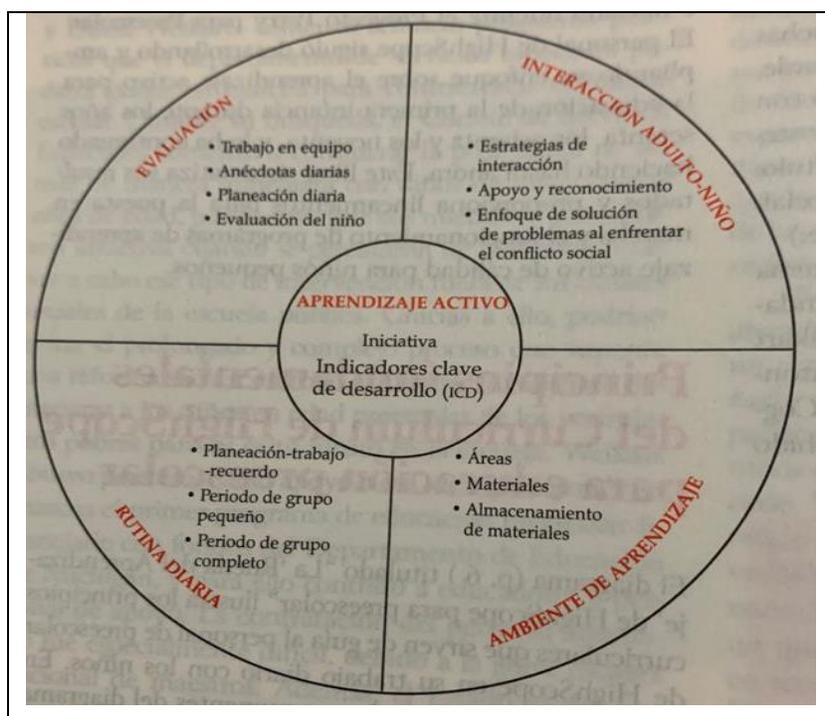
El ambiente de aprendizaje se organiza por áreas de trabajo y no solo se limita al salón de clase sino abarca también el área exterior, donde el niño elige en qué área y con qué material trabajar. En High Scope se organiza un momento del día denominado planeación, trabajo y recuerdo que dura por lo menos 20 minutos. “La planeación estimula a los niños a formular ideas, elecciones y decisiones y fomenta la confianza en sí mismos y el sentimiento de control en los niños” (Hohmann et al, 2010, p. 170).

La intervención del educador en el aprendizaje es importante, debe crear un ambiente positivo, socioemocional para el aprendizaje basado en las fortalezas de los niños que es donde se centran sus capacidades, el educador debe compartir el control, es decir, debe permitir al niño expresarse, hablar con otros, que tomen decisiones y resuelvan problemas. Debe apoyar las actividades de los niños y al hacerlo, debe hacerle ver que lo que hace vale la pena y merece respeto y atención, el maestro se debe mostrar tal cual es frente a los niños para brindar confianza y seguridad y puedan ellos mismos expresar sus sentimientos y emociones y puedan resolver problemas (Barocio, 2014).

Una visión sintética y completa de las ideas de este currículum es la “Rueda del aprendizaje” (ver figura 8) donde se destaca la importancia de unir todos los elementos que apoyan el aprendizaje activo del niño preescolar. Importa tanto la

organización de los materiales en el aula, como la participación de los padres, como el trabajo en colaboración de todos los adultos presentes en cada sala como en toda la escuela (Hohmann et al, 2010).

Figura 8. Rueda del aprendizaje



Fuente: Hohmann et al, 2010.

Respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura considera que el lenguaje, la lectura y la escritura empiezan desde el nacimiento, que hay una interconexión entre el lenguaje hablado y el lenguaje escrito. El lenguaje y la lectoescritura se desarrollan en un ambiente rico de conversaciones y textos impresos, con lo que el lenguaje infantil evoluciona de forma natural a un ritmo diferente para cada niño (Hohmann et al, 2010).

Uno de los principales elementos del aprendizaje activo del lenguaje y la lectoescritura son las conversaciones entre los propios niños y los adultos, estas conversaciones están llenas de sorpresas. “Consideramos que el surgimiento del lenguaje y la lectoescritura de los niños es un proceso dinámico y continuo de

descubrimiento en el que participan niños y adultos en esos primeros años” (Homann et al, 2010).

Al interactuar con su ambiente el lenguaje de los niños se va volviendo más complejo va de palabras sueltas a oraciones, de asuntos concretos a abstractos y del presente, al pasado y al futuro y lo mismo pasa con el lenguaje escrito, pues comienza con errores en sus letras y las va perfeccionando, al irse planteando hipótesis sobre lo que ve y escucha y va mejorando su forma de escribir; todo esto se da gracias a un aprendizaje gradual, no a una enseñanza correctiva (Homann et al, 2010).

Para la enseñanza de la lectura y la escritura el currículum High Scope propone las siguientes experiencias: hablar con los demás acerca de experiencias personalmente importantes, describir sucesos, objetos y relaciones, escuchar cuentos y poemas así como inventar cuentos y rimas, escribir de diversas formas como dibujar, garabatear y emplear formas semejantes a las letras, ortografías inventadas y formas convencionales, leer en diversas formas como leer libros de cuentos, signos y símbolos así como su propia escritura y dictado de cuentos (Hohmann et al, 2010).

Con el propósito de apoyar estas experiencias los adultos o maestros tienen que planear actividades, poner a disposición materiales diversos y tener actitudes específicas de apoyo. Resulta imprescindible establecer un clima donde los niños se sientan con libertad para hablar, estar disponible y dedicar un tiempo específico para conversar con los niños, colocarse a su nivel físico y establecer contacto visual, escucharlos atentamente, aceptar sus titubeos y expresiones no verbales. En relación con la lectura es necesario que las maestras lean a los niños de manera individual y en grupos reducidos e íntimos.

Cuando lea siéntese en el piso para que los niños puedan apiñarse a su alrededor. [...] funciona también leer sentados en un sofá. Mantenga un equilibrio entre la introducción de nuevos cuentos y la selección que hacen los niños de cuentos conocidos que quieren volver a oír, relea las historias

favoritas de los niños, sea porque se lo piden, sea por su propia iniciativa lea interactivamente y con placer, haga pausas para permitir que los niños comenten y pregunten, disfrute el cuento y las reacciones que produce en los niños, haga de la lectura de cuentos un elemento regular en sus rutinas diarias de forma que ellos cuenten con que se les leerá por lo menos una o dos veces al día. Narre cuentos, recite poemas y rimas e invéntelos con ellos (Hohmann et al, 2010, 335).

Respecto del apoyo a la escritura el currículum High Scope plantea proporcionar diversos materiales para escribir y dibujar (diversos tipos y tamaños de papel y otras superficies posibles). Anticipar diversas formas de escritura emergente (dibujos, garabatos, ortografía inventada). Apoyar a los niños a escribir a su manera, promover que los niños se escriban entre sí. Enviar a casa muestras de la escritura de los niños. Crear un símbolo personal para cada niño. Colocar los libros de manera que los niños puedan alcanzarlos y utilizarlos. Escribir los dictados personales de los niños y los del grupo (Hohmann et al, 2010).

2.9. Aprendizajes clave

Respecto de la enseñanza de la lengua, la lectura y la escritura en educación preescolar, la Secretaría de Educación Pública plantea que la educación preescolar es importante en México, ya que los primeros cinco años de vida del niño son la base para el desarrollo de su inteligencia, su personalidad y comportamiento social por lo que la educación preescolar debe ser de calidad y aunque los niños ya traen consigo conocimientos, habilidades y experiencias, se deben fortalecer y al mismo tiempo influirán en su vida y en los primeros años de educación primaria (México. SEP, 2017).

Los aprendizajes clave “son el conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen al crecimiento integral del estudiante” (México. SEP, 2017, p. 111). Las capacidades, habilidades, conocimientos y valores el niño los adquiere en la interacción y experiencia con su medio social y familiar y si no se adquieren adecuadamente dejarán una huella difícil

de compensar en su vida. El programa considera que los niños aprenden en interacción con su entorno y que su aprendizaje y desarrollo se interrelacionan, así mismo los considera seres pensantes y activos para poder aprender (México. SEP, 2017).

Los propósitos de la educación preescolar son que el niño aprenda a través de experiencias y que estas ayuden a su desarrollo y aprendizaje, en este sentido el programa organiza tres campos de formación: Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático y Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social y tres áreas de desarrollo personal y social: Educación Socioemocional, Artes y Educación Física que van a ayudar al desarrollo del lenguaje y el pensamiento, la capacidad de aprender permanentemente y la formación de valores y aptitudes para la sana convivencia y la vida democrática (México. SEP, 2017).

En el Campo de Formación Académica Lenguaje y Comunicación se presenta la información para poder entender cuál es la postura de la SEP en cuanto a la enseñanza de la lectura y escritura en preescolar. Lo que se pretende en este campo es que el niño logre expresar ideas, sentimientos y opiniones gradualmente, por lo que se le deben crear oportunidades para que pueda estructurar enunciados, aprender nuevas palabras y expresiones, esto se relaciona con lo emocional y lo cognitivo ya que a través de estos logros el niño va a adquirir confianza y seguridad y podrá relacionarse con los demás (México. SEP, 2017).

El programa establece que no se pretende que los niños concluyan el nivel preescolar leyendo y escribiendo “De ninguna manera se espera que los niños egresen de este nivel leyendo y escribiendo de manera convencional y autónoma; estos son logros que se espera que los niños consoliden hacia el segundo grado de educación primaria” (México. SEP, 2017, p. 189).

La forma en que se pretende que los niños aprendan a leer y escribir es que exploren los diferentes tipos y portadores de textos escritos y que entiendan que se lee y escribe con intención, esta intención es una aproximación a la alfabetización inicial, la cual implica dos vertientes: la primera es la relación y función de los textos

en diversos portadores y la segunda es el sistema de escritura donde los niños necesitan el tiempo suficiente para entender la direccionalidad y la relación entre grafías y sonidos, es importante que en ambas se tenga una intención en lo que se lee y escribe para los niños (México. SEP, 2017).

Las situaciones que se crean en la escuela deben permitir al niño hablar de diferentes experiencias, explorar diferentes portadores de textos, así como aprender su uso, comentar y comunicar sus ideas de forma oral y escrita así mismo les deberá permitir escribir frases y textos de forma comunicativa (México. SEP, 2017).

El papel de la educadora es importante además de crear las condiciones y situaciones necesarias debe orientar y propiciar en los alumnos la participación, debe animarlos a hacer preguntas sobre algún tema o conversación, en un ambiente de respeto. La educadora debe saber usar los diferentes tipos de textos y al mismo tiempo involucrar a los niños en la exploración de estos, promover la escritura, leerles en voz alta para que los niños puedan investigar y conocer más sobre algún tema que llame su atención. Deberá escribir los textos que son de los niños y revisarlos con ellos para que entiendan el proceso de alfabetización de las personas: escribir, revisar ideas, mejorar y definir lo escrito (México. SEP, 2017).

Para fomentar en los niños el interés por la lectura, la SEP proporciona libros de literatura e informativos con la finalidad de acercar a los niños en edad preescolar a la lectura y se familiaricen y tengan experiencias significativas, sabiendo utilizar los libros, cómo cuidarlos, cómo distinguir un poema, un cuento o un libro informativo. Con los libros los niños usarán su imaginación y conocerán más sobre otros lugares, tradiciones, culturas; así mismo conocerán sobre los seres vivos, naturaleza y el cuidado de su medio ambiente (México. SEP, 2018).

También se les proporciona material didáctico como rompecabezas, tarjetas de memorama, alfabetos móviles, juegos de números y láminas didácticas con la intención de hacer que el niño reflexione, razone, solucione problemas y trabaje en equipo. La intención es que este material brinde al niño aprendizajes significativos. “Los materiales son los materiales que ayudan a proporcionar un proceso de

aprendizaje, son medios para expresarse y comunicarse, un apoyo para el razonamiento de los niños y no un pasatiempo o instrumentos para entretenerlos y controlarlos” (México. SEP, 2018, p. 8).

La intención con los materiales y los libros que proporciona la SEP es que los niños comiencen a familiarizarse con el lenguaje escrito, así como a impulsar que los niños de preescolar se les lea por lo que los materiales en cuanto a libros son muy variados.

A lo largo de los años, en la SEP, se han venido trabajando diferentes programas con la intención de formar lectores autónomos, por lo que crean un acervo de libros por nivel educativo, para biblioteca escolar y de aula. Para preescolar se comenzó con las colecciones “Al sol solito” y “Pasos de Luna”. Son para los primeros lectores, para los niños que apenas comienzan a familiarizarse con los diferentes textos y también es para los que ya comienzan a leer y escribir de forma más autónoma (México. SEP, 2006).

Las colecciones cuentan con distintos géneros y categorías como textos literarios e informativos. Los textos informativos abarcan desde la naturaleza, el cuerpo humano hasta lugares, tierra y espacio, formas y números y los literarios. Me parece sorprendente que existan tantos tipos de cuentos para los niños pequeños: aventuras y viajes; humor; misterio y terror; vida cotidiana; mitos y leyendas; históricos; clásicos. Además de muchas otras categorías que se consideran pertinentes para ellos: poemas, rimas y adivinanzas (México. SEP, 2006).

2.10. El juego

El interés por identificar la forma pertinente de ayudar a los niños de preescolar a entender lo relacionado con la lectura y la escritura, no puede desligarse de la convicción de que el aprendizaje se realiza de manera lúdica. Obligar a los niños a estar quietos, sentados, callados para aprender cualquier tema, es una idea equivocada. Algunas maestras expresan que los están apoyando para que tengan éxito en la escuela primaria, pero si los niños no juegan, la educación preescolar resulta incómoda y una obligación difícil de cumplir. Esta certeza la ubiqué en mi experiencia de apoyar con algunas actividades de educación física. Sin embargo, he investigado sobre la relevancia y pertinencia del juego en el desarrollo humano.

El juego va a ayudar a desarrollar distintos aspectos en el niño, con el juego el niño puede desahogar sus miedos y conflictos, le enseña a ser independiente y a tener iniciativa, le permite interactuar con sus iguales y se desarrollan sus habilidades mentales (Bodrova y Leong, 2004).

Piaget menciona distintas etapas del juego en el desarrollo del niño, primero describe el juego funcional donde el niño repite esquemas conocidos de acciones y uso de objetos; después se presenta el juego simbólico donde los objetos pasan a ser otros objetos, se da el juego dramático; se crean papeles y situaciones ficticias proponiendo algún tema. Finalmente se presenta el juego con reglas, establecidas, creadas o negociadas por el propio niño (Bodrova y Leong, 2004).

Para Vigotsky el juego regula la conducta del niño porque actúa o imagina las situaciones, crea las reglas y las cambia según el tema o situaciones que imagina. Durante el juego las habilidades mentales del niño se encuentran más elevadas que en otras actividades de aprendizaje (Bodrova y Leong, 2004).

Los logros adquiridos en el desarrollo de los niños son evidentes durante el juego más que en otras actividades. Durante el juego se pueden observar las habilidades que tiene el niño para poner atención, simbolizar y solucionar problemas, algo que no se puede observar cuando se les está enseñando una letra (Bodrova y Leong, 2004).

El juego que experimentan los niños depende de la cultura de cada sociedad, cómo juegan y con quién juegan, el juego es una característica del niño y es una oportunidad para desarrollar aptitudes y competencias. Así mismo desarrolla habilidades físicas y sociales. A través del juego el niño aprende a tomar decisiones, toma diferentes roles, regula su comportamiento, aprende a tomar turnos, crea reglas y aprende a interactuar con los demás (Brooker y Woohead, 2013)

Con el juego y apoyo de un adulto se puede introducir al niño al lenguaje, a la lectura, a la escritura, matemáticas y al mundo físico. El aprendizaje a través del juego es de forma social e interactiva, los mismos niños son el andamiaje de algunas actividades en el juego y en el aprendizaje. Con el juego el niño se desarrolla de manera intelectual, social y emocional, aprende a relacionarse con sus pares, representa y negocia roles, narra historias, aprende la autorregulación, comprensión social y cooperación (Brooker y Woohead, 2013).

Capítulo 3. Análisis y perspectivas

Después de revisar los distintos enfoques que hablan sobre la enseñanza de la lectura y la escritura me doy cuenta de que existen diferentes formas de enseñar a leer y escribir y que es un proceso natural que el niño ya trae consigo y que este conocimiento no se da iniciando su vida escolar.

En los años de experiencia como asistente educativo he escuchado la idea que se tiene de la enseñanza de la lectura y la escritura, las exigencias de todos los involucrados en este proceso, pero nunca consideran el desarrollo o las necesidades que el niño presenta en edad preescolar para que pueda aprender a leer y escribir.

A los adultos solo les interesa que los niños concluyan su nivel preescolar leyendo y escribiendo, no les interesan los métodos con los que se cuentan para enseñarles, ni las consecuencias que a futuro pueda tener el niño por exigirle realizar actividades aburridas y sin sentido.

Los métodos que se utilizan en algunas escuelas particulares son tan monótonos y aburridos que llegan al punto de generar en el niño desinterés y desagrado por la escuela a nivel académico, realizan las actividades de forma mecánica, sin ninguna intención de comprender lo que están leyendo o escribiendo.

En los jardines de niños públicos la enseñanza de la lectura y la escritura es a través de los conocimientos previos que trae consigo desde su entorno familiar, es decir qué tanto conocen sobre el lenguaje oral o el lenguaje escrito. Consideran que al ingresar los niños a nivel preescolar y al convivir con sus pares aprenden nuevas palabras y formas de expresarse de manera oral.

El acercamiento a diferentes cuentos o libros que las escuelas públicas les proporcionan les ayuda a identificar que en esos textos se dice y se escribe algo y que todo tiene una intención; al presentar cuentos solamente con imágenes sin texto, el niño comienza a crear historia, comienza a leer por primera vez un cuento, esto les da paso a las maestras a comenzar a trabajar con el nombre de los niños.

El trabajo con el nombre es muy común en las escuelas públicas a través de esta actividad el niño va a comenzar a identificar las letras que forman su nombre, va a poder comparar su nombre con el de otros compañeros o identificar las letras de su nombre en otros objetos, distinguir cuál tiene más o menos letras, con esto el niño se percata que hay diferentes letras y sonidos para cada una.

Algunas maestras de escuelas particulares trabajan el nombre del niño, pero solo para que puedan identificarlo y que aprendan a escribirlo, pero no lo trabajan para que identifiquen letras, sonidos u otras palabras.

La enseñanza de la lectura y la escritura en nivel preescolar ya sea en escuela pública o privada va a depender de cada una de las directoras y las maestras titulares de los jardines de niños. En las escuelas públicas hay directoras que les permiten a las docentes el uso de un cuaderno o un cuadernillo de fotocopias para trabajar, los libros que trabajan son únicamente los que les proporciona la SEP.

En las escuelas particulares he mencionado que se utilizan cuadernos y libros que les permitan realizar actividades para leer y escribir, el método que va a utilizar la docente para lectoescritura es el que le permita cumplir con las expectativas que brinda la escuela o el método que más años tenga dominando la docente. Todo esto sin dejar de lado el programa de la SEP.

Los niños en edad preescolar son curiosos y están explorando todo el tiempo lo que les rodea en su entorno por tal motivo no pueden estar sentados todo el tiempo realizando planas y remarcando letras.

La educación preescolar es la base para que el niño desarrolle sus capacidades tanto cognitivas como afectivas y pueda cursar de manera positiva su educación primaria. Es importante desarrollar su capacidad de asombro y su curiosidad a través del juego, por eso la SEP menciona “El juego es una forma de interacción con objetos y otras personas que propicia el desarrollo cognitivo y emocional en los niños. Es una actividad necesaria para que ellos expresen su energía, su necesidad de movimiento y se relacionen con el mundo” (México, SEP, 2017, p.163).

Para las docentes de escuelas públicas es importante trabajar con el niño lateralidad, ubicación espacial, lo que es arriba, abajo, dentro fuera, pero todo esto es a través del juego con aros, pelotas, en sus clases de educación física, cantos y juegos esto con la intención de que al tener ese conocimiento le será más fácil aprender a leer y escribir cuando curse su educación primaria.

El programa de la SEP es de enfoque constructivista, en ningún momento se menciona la enseñanza de forma convencional, sino que pretende que el niño a través de sus experiencias y conocimientos previos vaya creando nuevos aprendizajes, todo esto a través del juego y de actividades acorde a sus necesidades y capacidades.

Indagando un poco sobre cuál es la formación de las docentes para su labor en preescolar, encuentro que se les menciona mucho el objetivo general de la educación preescolar que es la base para que el niño pueda desarrollar sus capacidades y habilidades, pero nunca se les enseña algún método de enseñanza de lectura y escritura. Incluso esta situación se presenta en la licenciatura en educación preescolar. Las maestras al salir a su práctica y con su experiencia van adquiriendo esos métodos por medio de cursos o poco a poco, por las escuelas en las que tiene oportunidad de trabajar.

Las escuelas particulares deben basar su enseñanza en las exigencias de los padres de familia y las directoras, pero al mismo tiempo deben considerar el programa de la SEP. Las maestras deben cumplir con aquellas exigencias dejando de lado el programa.

Aunque las escuelas públicas basan su enseñanza por completo en el programa de SEP, hay quienes insisten en la enseñanza de la lectura y escritura de forma rígida y mecánica.

Todo esto me lleva a entender que va a depender de la docente que esté frente a grupo, de su forma de querer enseñar a los niños a leer y escribir. Considero que

es importante dejar de lado las exigencias de los adultos y enfocarse en las necesidades de los niños.

El enfoque constructivista, las ideas de Nemirovsky y demás autores que menciono en el capítulo dos, permiten ver que existen diferentes formas de trabajar la lectura y escritura en preescolar sin necesidad de hartar a los niños. Se trata más bien de acercarlos poco a poco al lenguaje oral y escrito a través de los diferentes textos, títulos y experiencias de lectura y desde luego a través del juego.

Al mismo tiempo hay que entender que el niño va a aprender si la docente le lee en voz alta, de manera frecuente o le permita escribir a su manera. Esto lo va a llevar a descubrir por sí solo los diferentes tipos de letra y sonido, que interprete las imágenes de los cuentos o libros por sí mismo, todo esto con apoyo de la docente en un ambiente de confianza y seguridad, donde el niño no enfrente burlas ni críticas, así el aprendizaje se va a dar de buena forma y con buenos resultados.

Considero que el mal hábito de la lectura y escritura en los niños y jóvenes es por la forma en que se ha venido dando la enseñanza, la falta de compromiso de los actores principales en este tema: los papás y los docentes.

Creo que la lectura y la escritura al igual que las matemáticas se deben enseñar con la intención de despertar en los niños el interés por conocer e indagar más sobre ellas y de verlas como algo agradable, no como una tortura o algo aburrido. Sin embargo, es necesario reflexionar ¿cuántos de nosotros tenemos el hábito de leer un libro, el periódico o revistas?, ¿a cuántos de nosotros nos ven nuestros niños leyendo? Son pocos los que en verdad inculcan en los niños ese hábito y ese gusto por la lectura, pero si no lo hacemos desde casa y después queremos que la escuela se encargue de enseñarles con métodos aburridos, tenemos resultados desfavorables.

Con la investigación realizada me doy cuenta del error que cometemos tanto padres como docentes al querer que los niños aprendan a leer y escribir desde muy

pequeños, sin percatarnos que lo hacen sin comprender lo que leen y escriben porque lo hacemos de manera aburrida y complicada.

La SEP proporciona material de lectura a los jardines de niños tanto públicos como privados, material suficiente para trabajar la lectura y la escritura, ya sea para biblioteca escolar o aula. Indagando con colegas que trabajan en escuelas públicas me han dado a conocer de los programas de lectura que se establecen, donde se entregan libros a cada grado, se brindan estrategias a los docentes para trabajar este proceso y se hace partícipe a los padres y madres de familia.

Se realiza el préstamo de libro a domicilio con la intención de que en casa los padres participen en el aprendizaje de sus hijos, además de ser un vínculo entre los docentes y padres, la intención es que el niño tenga un acercamiento al lenguaje escrito y ambos sean mediadores.

El niño va a aprender a leer cuando comience a expresarse de forma oral con frases, palabras que le son familiares, en un ambiente lleno de materiales y personas que le permitan experimentar todo tipo de expresiones. Aprenderá a distinguir sonidos de palabras y reconocerá esas palabras cuando las identifique en un texto, no hay necesidad que los niños repitan palabras o frases sin sentido.

Los niños saben que todo en su entorno tiene un nombre y una intención, saben que hay libros, cuentos, periódicos, revistas, anuncios, reconocen ciertos productos de alimentos y juguetes que les gustan y los nombran, en su casa en todo momento hay diálogos que se dirigen a ellos con oraciones completas y no por partes, por lo que el niño al ingresar a la escuela debe ir entendiendo progresivamente el sentido que las personas le damos a lo que escribimos, leemos y el placer que esto nos brinda y no enseñarles con palabras y planas sin sentido.

El material que proporciona la SEP, así como libros y recursos didácticos son herramientas favorables para la enseñanza de la lectura y la escritura. Las colecciones de libros son tan variadas que las docentes los pueden adaptar a

cualquier situación didáctica, con la intención de que los niños conozcan letras y puedan identificarlas en su mismo nombre.

En relación con mi tarea de asistente educativo o docente de un grupo de preescolar tengo claro que debo impulsar varios aspectos: el desarrollo de sus habilidades, capacidades y destrezas, permitirle expresar su sentimientos y emociones, la interacción con sus pares, que cada situación o actividad le permita reflexionar y resolver problemas, impulsarlo a que lea y escriba respetando su desarrollo.

Los cuentos y los diferentes portadores de textos nos permiten identificar rimas, juegos de palabras, se pueden reconocer tamaños y formas de letras, el niño va a identificar palabras nuevas, nombres de animales, objetos, lugares, pueden reconocer en los nombres de ellos, personajes de algún cuento, su propio nombre, el de sus compañeros. Todo esto es una gran herramienta y apoyo para acercar a los niños a la lectura y la escritura.

Ante la importancia que tiene que el docente de preescolar lea a los niños y les permita y aliente el disfrute de la lectura, he identificado que debo convertirme en lectora de los libros, cuentos y demás portadores de textos para poder apoyar a los niños en el gusto por la lectura y la escritura, de una manera completamente diferente a la que se acostumbra a enseñar en algunas escuelas.

Para poder leerles hay que tener en cuenta el gusto de los niños, conocer sus cuentos o temas favoritos y leerlos de forma amena, saber de qué trata el cuento que les vamos a leer. Hay que preparar con suficiente antelación la actividad que pretendemos trabajar y cuál es la intención o el propósito. Debemos tener claro el rumbo de nuestra actividad y tener claro hasta dónde queremos llegar con las lecturas de cuentos.

Nuestra experiencia lectora nos va a permitir apoyar a los niños para que sean lectores competentes, que tengan ese gusto por la lectura y esto a su vez los acerque a la escritura. Todo esto me permite entender la importancia de que el

docente tenga en cuenta y conozca los diferentes libros y temas para poder mostrar a los niños.

No me considero una gran lectora pues creo que a través de los años de mi vida escolar no se me dio ese aliciente por el gusto de leer libros, ya que la forma de enseñarme a leer y escribir fue la más tradicional. Al cursar el nivel secundaria no tenía gusto o interés por leer y tenía que leer libros muy complicados y a lo mejor un poco aburridos para mi edad, si los leía era solo por cumplir con el trabajo o tarea que me solicitaban, pero no entendía lo que leía. Los libros que comencé a leer fueron *La Celestina*, *El retrato de Dorian Gray*, *La navidad en las montañas* que, a pesar de ser libros interesantes, ahora lo veo y lo entiendo, en su momento fue muy difícil para mí, aunque un libro que leí y me gustó, fue *Marianela*.

Sin embargo, como mamá, tuve la experiencia de acercar un poco a mis hijos a la lectura con cuentos como *La Cenicienta*, *Pinocho*, *Blanca Nieves*, *El patito feo*, *Juan sin miedo* y *Moby-Dick*, estos cuentos los leíamos porque eran temas de su agrado, personajes que les llamaban la atención como las ballenas o porque les daba miedo algo, en alguna ocasión leyeron *El diario de Ana Frank*. No obstante, aunque llegaron a leer estos cuentos y libros no son grandes lectores.

También al ingresar a nivel secundaria su gusto por la lectura no era el deseado, les pedían leer libros y hacían que los padres de familia participaran también leyendo el mismo libro, después de cierto tiempo que se fijaba para leer el libro, se hacía una actividad donde los papás junto con sus hijos exponían el libro. Pero aun así era complicado tratar de acercar a los jóvenes a la lectura ya que muchos no realizaban la actividad.

Con esta experiencia como alumna, como mamá y como docente me doy cuenta de lo importante que es la forma en que se les enseña a leer y escribir, pero al mismo tiempo conocer los gustos de los niños, sus temas favoritos, sus personajes favoritos, no es leerles cualquier tema o libro que les aburra solo por cumplir un programa.

Por esta situación he estado trabajando en construir un repertorio personal de literatura infantil que me permita acercar a los niños a la lectura, que me permita mostrar la forma tan maravillosa que es el mundo de los libros y la infinidad de posibilidades que permite descubrir, imaginar, experimentar, escribir, reconocer y descubrir nuevas palabras, mundos, situaciones y el sentido que los adultos le damos a lo que leemos y escribimos.

Con este repertorio de libros y cuentos que existe en la actualidad podemos crear un sinfín de actividades para la enseñanza de la lectura y la escritura, como buscar las letras de su nombre en algún cuento o de algún personaje, inventar o cambiar y escribir ellos mismos el final de algún cuento, conocer los nombres de los personajes, buscar similitudes y diferencias entre cuentos y personajes, inventar y escribir ellos mismos un cuento, leer rimas, adivinanzas, trabalenguas, leer poemas, todo esto y más nos va permitir brindar a los niños un ambiente agradable y diferente para enseñarles a leer y escribir.

Como mencioné anteriormente existe una gran variedad de libros que la SEP proporciona a las escuelas para sus aulas y bibliotecas, con este material es con lo que he armado mi repertorio de cuentos para niños de preescolar, sin dejar de lado los cuentos clásicos como *Caperucita roja*, *El sastrecillo valiente*, *La Cenicienta*, *La bella durmiente*.

Los que más me gustan son los títulos del autor Anthony Browne quien tiene una gran variedad de cuentos y me gustan porque abordan temas variados o situaciones de su vida, además de ser muy coloridas sus ilustraciones. Algunos que me gustan son: *Mi papá*, *Ramón preocupón*, *Cosas que me gustan*, *Me gustan los libros*, *Mi mamá*, *Zoológico*.

Hay otros cuentos como *El Grúfalo*, *El rey mocho*, *Ricitos de oro*, *Mi maestra es un monstruo*, *Pedro es una pizza* que me gustan por sus ilustraciones y la forma de presentar situaciones que viven los niños, otros cuentos les permiten conocer nuevas palabras o nombres de objetos, animales, identificar rimas.

Todos estos libros pueden ayudar acercar más a los niños al gusto por leer y escribir, pueden contar o escribir a su manera alguna anécdota con sus familias, o en alguna visita al parque o expresar sus emociones y sentimientos, la intención es que el niño descubra todas las posibilidades que tiene para poder leer y escribir.

Conclusiones

Mi experiencia como asistente educativo en un colegio particular me ha permitido conocer distintas formas de enseñar a los niños a leer y escribir, las estrategias y métodos que las maestras utilizan para su trabajo docente, pero al mismo tiempo he entendido que la enseñanza de la lectura y la escritura de manera aburrida y sin sentido no es lo ideal para el nivel preescolar.

Estoy segura de que se necesita un cambio en la práctica educativa en cuanto a la enseñanza de la lectura y la escritura de algunas escuelas particulares, entender que no es cumplir las necesidades de los padres de familia o los directivos y programas, es entender las necesidades y gustos de los niños, que el juego es una parte importante para el desarrollo y aprendizaje del niño en edad preescolar.

Cambiar nuestra práctica docente es difícil, no querer salir de nuestra zona de confort que nos permite llevar un trabajo tranquilo, solo cumplir un programa y exigencias de los directivos y los padres de familia no nos permite ver las necesidades de los niños y tampoco nos permite buscar formas o estrategias de enseñar la lectura y la escritura para no seguir con el trabajo monótono, aburrido y sin sentido para los niños.

La búsqueda de estrategias nuevas nos permite desempeñar un mejor trabajo docente. Entender los distintos enfoques que menciono en mi investigación me lleva a comprender de mejor manera que la enseñanza de la lectura y la escritura en preescolar puede ser de una manera más natural, más real, más apegada al mundo real del niño, a lo que vive, lo que siente y lo que expresa.

Sin embargo, este cambio va a depender de nuestro compromiso como docentes, con la enseñanza y con los niños, solo así se logrará un gran cambio en la enseñanza de la lectura y la escritura en preescolar.

Para lograr un buen trabajo en la enseñanza de la lectura y escritura y no caer en las mismas actividades aburridas, monótonas y sin sentido es importante entender que el niño ya trae conocimientos de lectura y escritura de su entorno y eso es un

buen punto de partida para acercarlos a la lectura y a la escritura. Por lo que sugiero algunas actividades como inicio en este proceso: tener al alcance de los niños todo tipo de material impreso, libros, cuentos, revistas, para que el niño tenga un acercamiento al lenguaje escrito. Que la lectura de cuentos sea una actividad diaria en nuestras planeaciones y que esa lectura sea de una forma cómoda como sentados en el suelo, en una alfombra o en cojines como ellos mismos se acomoden, leer con ellos de manera íntima, muy cercana que no sea solo leer un cuento por perder tiempo o por cumplir una actividad.

También se pueden organizar grupos pequeños para leerles en voz alta a dos o 3 niños y luego a otros dos o 3 y así hasta completar el grupo; permitirles expresar sus ideas, sus dudas libremente, escucharlos con atención. Hay que dar la palabra al niño, siguiendo a Freinet, estas experiencias le permiten desarrollar sus capacidades tomando en cuenta que tiene conocimientos, que es inteligente y construye sus conocimientos, el adulto debe formarse para que pueda disfrutar la lectura.

Con respecto al lenguaje escrito hay que acercarlos distintos materiales, hay que usar en el aula textos de uso real como el calendario, los acuerdos de convivencia y un listado de los integrantes del grupo, hojas de distintas formas y tamaños, plumones, lápices de colores y dejarlos escribir a su manera. Tener una biblioteca que se use, que los textos de la biblioteca sean ordenados por los niños de acuerdo con sus criterios.

Para que comiencen a familiarizarse aún más con el lenguaje escrito hay que comenzar a escribir palabras completas y un buen ejemplo y que siempre es un gran recurso, es trabajar con su nombre y el de sus compañeros, una buena idea también es colocar un rincón de fotografías de familiares de los pequeños con sus nombres abajo, esto permitirá que identifiquen las letras de su nombre, las de sus compañeros y familiares. No solamente es trabajar con sus nombres también se puede trabajar con otras palabras donde el niño pueda identificar en cuáles hay más o menos letras, qué letras se repiten en las palabras. Es importante juntar o articular la lectura, la escritura y el juego para un mejor aprendizaje.

Todo esto con la intención de que el niño aprenda de una manera diferente y sin actividades aburridas, así mismo se familiarizará con el lenguaje oral y escrito de una manera real y con sentido.

Referencias

Atención a la primera infancia preescolar. (5 de marzo de 2016). Aprestamiento. [Mensaje en un blog]. Recuperado de [http:// primera infancia nataly.blogspot.com/2016/03aprestamiento.html](http://primera-infancia-nataly.blogspot.com/2016/03aprestamiento.html)

Barocio, R. (s/f). *El Currículum de High Scope ante el reto de la diversidad: implicaciones para la educación infantil*. Facultad de Psicología, UNAM-Instituto High Scope de México. Recuperado de <https://educrea.cl/el-curriculum-de-high-scope-ante-el-reto-de-la-diversidad/>

Bodrova, E. y Leong, D. (1996). *Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky*. México, SEP-Pearson Prentice Hall. Biblioteca para la actualización del magisterio. Recuperado de <http://eva.sepyc.gob.mx:8383/greenstone3/sites/localsite/collect/preesco2/index/assoc/HASH0191.dir/0001010007.pdf>,

Brooker, L. y Woodhead, M. (2013). *El derecho al juego. La primera infancia en perspectiva*. 9. Reino Unido. The Open University. Fundación Bernard Van Leer. Recuperado de <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/El-derecho-al-juegob617.pdf>

El rincón de aprender. Apoyos didácticos y recursos para maestros. (26 octubre, 2015). Material de lecto-escritura. Método integral Minjares. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://elrincondeaprenderblog.files.wordpress.com/2015/10/metodo-minjares-integral.pdf>

Espinosa, C. (8 de julio de 2020). Mi libro mágico. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://milibromagico.com.mx/historia/>

Ferreiro, E. (2011). Los libros en preescolar. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=u81oCK7rWNo>

- Freinet, C. (1974). *El método natural de lectura*. Barcelona: LAIA
- Goodman, K. (1990). El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. *Lectura y vida*. 11(2). Recuperado de <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a11n2/sumario>
- Goodman, Y. (1991). El conocimiento del niño sobre las raíces de la alfabetización y sus implicaciones para la escuela. *Lectura y vida*. 12(1). Recuperado de <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a12n1/sumario>
- Goodman, Y. (1992). Las raíces de la alfabetización. *Infancia y aprendizaje*, 58. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48394>
- Goodman, K. (2003). El aprendizaje y la enseñanza de la lectura y de la escritura. *Enunciación*, 8(1). Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/2480/3462>
- Hohmann, M.; Weikart, D. y Epstein, A. (2010), *La educación de los niños pequeños. Manual de HighScope para los profesionales de la educación infantil*, México, Graciela Borja/HighScope/Miguel Ángel Porrúa.
- Kaufman, A. (2010). *Leer y escribir: el día a día en las aulas*. Buenos Aires: Aique Educación. Recuperado de https://www.academia.edu/33786128/El_dia_a_dia_en_las_aulas_Kaufman_pdf
- México. Secretaría de Educación Pública (2006). *Libros del rincón. Catálogo histórico 1986-2006. Bibliotecas escolares y de aula. Preescolar*. México SEP.
- México. Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP. Recuperado de <https://insegnantidigital.jimdofree.com/aprendizajes-clave-para-la-educaci%C3%B3n-integral-plan-y-programa-de-estudio/>

- México. Secretaría de Educación Pública (2018). *Libro de la educadora. Educación Preescolar*. México SEP.
- Nemirovsky, M. (1999). *La enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. Buenos Aires: Paidós
- Nemirovsky, M. (diciembre de 2006). *¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer? Cero en conducta. El lenguaje en preescolar y primaria*. 21(53). Recuperado de <https://www.ceroenconducta.org/revistas/Revista53/Revista53Sello.pdf>
- Pellicer, A. y Vernon, S. (2004). *Aprender y enseñar la lengua escrita en el aula*. México: SM
- Pérez, A. y Cruz, J. (2017). *El aprestamiento en la educación inicial para la adquisición del aprendizaje*. (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Recuperada de <https://repositorio.unan.edu.ni/5058/1/5969.pdf>
- Porquet, M. (1978). *Las técnicas Freinet en el parvulario*. Barcelona: LAIA.

Anexo I. Actividades de escritura

Actividades de escritura que las maestras de la escuela particular pedían a los niños realizar en los cuadernos. Todas las actividades eran las mismas cuando les enseñaban una letra nueva. El remarcado de las letras con distintos colores y las planas de las sílabas eran actividades que se realizaban a diario.

